

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

REBAJA ESPECIAL Á LOS SUSCRITORES

Quédannos muy pocos ejemplares del

ATTHILL

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA MUJER

Obra que ha tenido gran aceptacion entre la clase y que ofrecemos á nuestros suscritores al infimo precio de dos pesetas aunque su precio fuerte es el de cinco.

Igualmente les ofrecemos al precio de 25 pesetas (para los que no son suscritores á EL SIGLO á 43) la magnífica obra, en cuatro tomos (ilustrada con numerosos grabados), de

ERICHSEN

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

De las demas obras anunciadas en la cubierta de anteriores números nos quedan tambien muy contados ejemplares, hasta el punto de que de algunas no llegan á 12. Las que tenemos nosotros agotadas podrá hallarlas el lector en la librería editorial del Sr. D. C. Bailly-Bailliére (para quien hacemos una tirada especial), Plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

Esta Administracion sólo responde de las obras que envía certificadas. El costo del certificado son 75 céntimos de peseta. No se remitirá ninguna obra sin que al pedido acompañe su importe.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que, siéndolo á EL SIGLO Médico (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo antes posible.

Ayuntamiento de Madrid

VACANTES

La de médico-cirujano de Valdevimbre (León), dotada con 750 pesetas anuales por la asistencia de 70 familias pobres y reconocimientos facultativos en las quintas. Las solicitudes al alcalde D. José María Ordas hasta el 1.º de Mayo.

—La de id. id. de Cimanes de la Vega (León) —por terminación de contrato—dotada con 250 pesetas anuales, pudiendo contratar con los vecinos pudientes, cuyas igualas pueden producir hasta 280 fanegas de trigo de buena calidad. Las solicitudes al alcalde D. Quintín Astorga hasta el 5 de Mayo.

—La de id. id. de Musques (Vizcaya), partido de Valmaseda. Hab. 1.511. Dotación 200 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Abril al alcalde D. Andrés Mena.

—La de id. id. (por renuncia) de Villan de Tordesillas (Valladolid), partido de Tordesillas. Hab. 229. Dotación 625 pesetas por la asistencia á tres familias pobres. Las solicitudes hasta el 16 de Mayo al alcalde D. Sebastian Gonzalez.

—La de id. id. de Fuenterrabía de Salvatierra (Salamanca), partido de Alba de Tormes. Hab. 703. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, y otras 1.000 por igualas con los vecinos pudientes, que le serán entregadas por una Comisión nombrada al efecto. Las solicitudes hasta el 16 de Mayo al alcalde D. Antonio Vivas.

—La de id. id. (por renuncia) de Almendral (Toledo), partido de Olivenza. Hab. 666. Dotación 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 1.600 por igualas con los vecinos pudientes, de las que responderá una Junta. Las solicitudes hasta el 16 de Mayo al alcalde D. Ruperto Nevado.

—La de id. id. de Baltar (Orense), partido de Ginzó de Limia. Hab. 3.026. Dotación 2.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Mayo al alcalde don Benito Cuquejo.

—La de id. id. de Los Santos (Salamanca), partido de Sequeros. Hab. 1.089. Dotación 175 pesetas por la asistencia hasta 15 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Miguel Martín.

—La de id. id. de Hontangas (Burgos), partido de Roa. Hab. 456. Dotación 75 pesetas por Beneficencia y 40 para renta de casa, más las igualas con 130 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Mayo al alcalde D. Tomás Yagüe.

—La de id. id. de Sotoserrano (Salamanca), partido de Sequeros. Hab. 801. Dotación 625 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, y 1.750 por igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Domingo Panchuelo.

—La de id. id. de Coles, del partido de Orense. Habitan-tes 5.108. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Abril al alcalde D. José López.

—La de id. id. (por renuncia) de Villalmanzo (Burgos), partido de Lerma. Hab. 1.075. Dotación 325 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los

vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Mayo al al- calde D. Marceliano Martínez.

—Las dos plazas de médico-cirujano de Ayamonte (Huelva), partido de su nombre. Hab. 5.862. Dotación 999 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Mayo al alcalde D. Segundo Tovia.

—Las tres plazas de id. id. de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), partido de su nombre. Hab. 8.721. Dotación 975 pesetas cada una, con la obligación de asistir á 200 familias pobres, más 316 pesetas 66 céntimos por gratificación para la asistencia á los enfermos del hospital y presos de la cárcel del partido. Las solicitudes hasta el 13 de Mayo al alcalde D. Antonio Castillo.

—La de farmacéutico de Oropesa (Toledo), partido de Puente del Arzobispo. Hab. 2.306. Dotación 1.150 pesetas, por el suministro de medicamentos á 200 familias pobres, pagadas por mensualidades vencidas, y desde 1.º de Julio próximo venidero percibirá á razón de 1.750 pesetas anuales. Las solicitudes hasta el 1.º de Mayo al alcalde D. Antonio Sanchez.

—La de id. (de nueva creación) de Ataun (Guipúzcoa), partido de Tolosa. Hab. 2.819. Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Mayo al al- calde D. Pedro Ayerdi, siendo condición precisa poseer el idioma vascogando.

—La de id. de Sotoserrano (Salamanca), partido de Sequeros. Hab. 801. Dotación 625 pesetas por el suministro de medicamentos á 10 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Domingo Panchuelo.

—La de ministrante de Ontalvilla de Almazán (Soria), partido de Almazán. Hab. 286. Dotación 100 fanegas de trigo común de buena clase. Además tendrá opción á con- tratar sobre la barba en Torremediana, Centenera y Sau- quilo del Campo, cuyos pueblos abonan de doce á catorce fanegas de trigo puro. Se admiten so icitudes hasta fin de Abril.

—Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de Nieva de Cameros (Logroño), con la dotación de 500 pesetas anuales, pagadas por trimes- tres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de una á cartocé familias pobres. Además el agraciado puz- de contar con 1.500 pesetas que recibirá de la Asociación de vecinos por la asistencia de los mismos de esta villa y aldea de Montemediano.

Los aspirantes, que deberán ser licenciados en Medicina y Cirugía, dirigirán sus solicitudes documentadas á la Se- cretaría de este Ayuntamiento en término de ocho días, contados desde su publicación. — Nieva de Cameros 17 de Abril de 1888. — El alcalde, *Bernardo Jimenez*.

VENTA DE UNA FARMACIA EN TRUJILLO

Se anuncia á la venta la acreditada y antigua farmacia de D. Felipe Cisneros y Avilés, farmacéutico premiado y subdelegado de Farmacia, que ha fallecido el 31 de Marzo del año actual, á los setenta y un años de edad y á los cua- renta años de tener botica abierta en el mismo local ó casa, en sitio céntrico, calle Nueva, núm. 9, en Trujillo, provin- cia de Cáceres; y también se arrendará la misma casa. Las proposiciones se dirigi-án á D. Vicente Martínez Malo (testamentario), en Trujillo.



sobre todo cuando se trata de tomar algun medicamento.

Precios: 1,50 pesetas. Por mayor descuentos.

ELABORACION POR MEDIO DEL VAPOR

Laboratorio de productos químicos y farmacéuticos de D. G. Ortega.

FARMACIA, LEÓN, 13. MADRID LABORATORIO, QUEVEDO, 7.

La forma granular y efervescente de los me- dicamentos es de gran utilidad, tanto por lo que facilita la conservación y manejo de los mismos, como por hacerles más agradables á la vista y al paladar, siempre deli- cado, de los enfermos,

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA
TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo solici- ten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439.]

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del ri- ñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pts.— Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

AÑO XII DE SU PUBLICACION

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*. — (Está agotada.)
Athill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*. — (Quedan ejemplares.)
Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. — (Quedan ejemplares.)
Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*. — (Quedan ejemplares.)
Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*. — (Está agotada.)
Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados. (Quedan ejemplares.)
Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*. — Tres abultados tomos. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*. — (Quedan ejemplares.)
Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*. — (Quedan ejemplares de la 2.ª edicion.)
— *Tratado de Terapéutica aplicada*. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)
Frerichs.—*Tratado de la diabetes*. — (Quedan ejemplares.)
Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*. — (Está agotada.)
Hegar y Kaltenbach.—*Tratado de Ginecología operatoria*. — (Quedan ejemplares.)
Hoppe Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*. — (Está agotada.)
Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. — (Quedan ejemplares.)
Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados. (Está agotada.)
Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*. — Dos tomos con numerosos grabados. (Está agotada.)
Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada*. (Está agotada.)
Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*. — Un grueso tomo de 854 páginas. (Está agotada.)
Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*. — (Quedan ejemplares.)
Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*. — Dos tomos. (Está agotada.)
Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. Cuatro tomos. (Quedan ejemplares.)
Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*. — Un abultado tomo. (Está agotada.)
Wecker.—*Cirugía ocular, con grabados*. — (Está agotada.)
— *Terapéutica ocular, con magníficos grabados*. — (Está agotada.)
Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*. — (Quedan ejemplares.)

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

LECCIONES CLÍNICAS

POR EL DOCTOR

H. v. Ziemssen

Traducidas directamente del alemán por el

DR. FERNANDO PEÑA MAYA

LECCION I.—*El médico y los deberes de la profesión médica*.
LECCION II.—*1. Antipiréticos y medios antipiréticos*.
Constará de 30 lecciones. — Hasta ahora van publicadas en Alemania 10. — Precio por suscripción. Cada cinco lecciones 4 pesetas. — Por separado: Cada lección 1 peseta.
Punto general de venta: Madrid, Ronda de Valencia, 8, Enrique Teodoro.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE "EL SIGLO"

	Ptas. Cénts.
La Medicina y los médicos.	3,00
París (viaje médico instructivo)	1,50
Evolucion histórica de la Patología.	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá.	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculación anticolérica de Ferran.	0,25
Bosquejos médico-sociales.	1,00
De la ovariectomía en España.	0,50

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGIA prácticas, escrito en alemán bajo la dirección del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edición española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripción, es de tres pesetas en toda España. — Se admiten suscripciones en esta Administración. — Se ha repartido el cuaderno 35.

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase. Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)
La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1875)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS MATHEY-CAYLU

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mismo éxito para curar rápidamente los Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vía urinaria, y contra todas las afecciones de las Vías urinarias. »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estómago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN Y C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

TÍsis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida,

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia [de Medicina. — Sociedad de Higiene. — Una conferencia del Dr. Ovilo. — Una pregunta curiosa. = **Sección de Madrid:** Terapéutica de la erisipela. = **Sección profesional:** Moralidad y justicia. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Advertencia. — Sociedad Hidrológica. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Tumor hidatídico en la pierna derecha, curado por las inyecciones de bilis de buey. — *Extranjera:* II. Oxidación medicamentosa por el musgo de platino como medio terapéutico. — III. De las heridas musculares. — IV. Sobre el tratamiento de la tuberculosis. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — Bosquejo histórico-crítico de la Academia Médico-Quirúrgica Española. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** D. Francisco Menéndez Alvaro. = **Vacantes.** = **Anuncios.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — SOCIEDAD DE HIGIENE. — UNA CONFERENCIA DEL DR. OVILO. — UNA PREGUNTA CURIOSA.

Fué notable la sesión última de la Academia de Medicina. En ella el Dr. Castelo presentó una pieza plástica, trabajo en cera del conocido escultor anatómico Sr. Zoffio, que representaba un caso curioso de ulceración grande y profunda de la lengua; presentó

FOLLETIN

D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO (1)

Un deber impuesto por la Academia y otro procedente de mis particulares relaciones con mi difunto amigo D. Francisco Menéndez Alvaro, me obligan á escribir la biografía de este profesor insigne. Arduo empeño de suyo, y sobre todo para mí, que por tantos conceptos soy llamado á satisfacerle sin poseer aquellas condiciones que contribuyen á hacer amena, imparcial y completa una obra de esta índole. No quiero, sin embargo, demorar por más tiempo el cumplimiento del acuerdo académico que sobre mí pesa, que harto le he demorado ya por el justificado temor de quedarme á distancia inmensa del ideal que hubiera querido alcanzar.

Con motivo de la solemne manifestación de aprecio que los numerosos amigos de Menéndez Alvaro, y con ellos puede decirse que todas las clases médicas, dieron á fines de 1883 al insigne médico higienista, se escribió y publicó su biografía; modelo de orden en la exposición, de sobriedad en el estilo y de abundancia y exactitud en los datos; y teniendo yo motivo para creer que muchas de las noticias fueron facilitadas por el mismo interesado, y otras por lo ménos aceptadas sin rectificación, considero esta fuente como la más justificada y segura para cuanto habré de exponer, añadiendo por mi parte algunos hechos de que tengo conocimiento personal, y alguna breve observación, oportuna hoy desgraciadamente

(1) Biografía leída en la Real Academia de Medicina por su autor Dr. D. Matías Nieto Serrano.

también al sujeto enfermo, ya curado, con la lengua perfectamente cicatrizada y restablecidas las funciones de este órgano, y después, con frase sobria, expuso la historia de este caso clínico, debido á un goma sífilítico y curado perfectamente gracias al yoduro de potasio, extendiéndose en consideraciones muy interesantes acerca del diagnóstico diferencial de este padecimiento discrásico con otros semejantes.

Para presentar casos parecidos habló el señor Creus, refiriendo algunos observados en su práctica, y especialmente uno que tiene ahora en tratamiento en la clínica de San Carlos.

Habló luego el Sr. San Martín, para hacer varias preguntas que entrañaban cuestiones importantísimas; por ejemplo, si habiendo él curado casos que parecían análogos con laboratorios frecuentes del clorato potásico, no podría estimarse este medicamento como un medio de diagnóstico diferencial; segundo, si podía admitirse manifestaciones sífilíticas terciarias sin que hubieran precedido las primarias y secundarias; y tercero, si podía admitirse, como él admitía, que la forma cancerosa era un de-

ciadamente que ya no vive el aludido, y no se corre el riesgo de ofender su modestia con las calificaciones que merece por todos conceptos.

Otro dato aún más precioso he tenido á mi disposición, y es el comienzo de una autobiografía, suspendida por desgracia muy á los principios, pero de la cual, sin embargo, me he creído obligado á no omitir una sola línea. Aunque haya de contrastar desfavorablemente lo que salga luego de mi pluma con el comienzo de la obra, llevado á cabo en estas superiores condiciones, no me sería lícito defraudar á los que leyeren este escrito del mejor de los datos que pudiera contener.

Voy, pues, á eclipsarme por algún tiempo para dar la palabra á quien corresponde usarla con tan merecido derecho y con tanta ventaja para el desempeño del fin que me propongo.

APUNTES PARA MI BIOGRAFÍA

Dios quiso que viniera yo al mundo en un lugar humilísimo de la provincia de Avila, llamado Pajares, el día 27 de Julio de 1806, en estado tan lastimoso y con probabilidades tan escasas de vida, que mi padre mismo, aún antes de nacer por completo, juzgó necesario administrarme el sacramento del Bautismo. Cristiano era ya antes de desprenderme de mi madre, y cristiano católico me he mantenido, me mantengo y me mantendré lo que dure mi vida, si bien no haya dejado de atravesar peligros y sufrir vicisitudes en el curso de esta ya larga travesía que voy haciendo por el mundo.

Fué mi padre D. Sebastian un modesto pero culto y hon-

talle local, que lo mismo podía relacionarse con una que con otra discrasia.

A ambos respondió el Sr. Castelo, quedando iniciado un debate interesantísimo, que esperamos anime de un modo especial las sesiones restantes de la Academia.

**

Bajo la presidencia del Dr. Martinez Pacheco celebró su última sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene.

Puesto á discusión el art. 7.º del cuestionario presentado por el Dr. Mariscal, que trata de la iluminación que deben tener las escuelas, hizo uso de la palabra por primera vez en esta Sociedad el Sr. Ruiz de Rojo, exponiendo los diferentes sistemas que hoy se emplean y manifestándose partidario de la iluminación unilateral izquierda. El Sr. Rebolledo contestó al Sr. Ruiz de Rojo, y rebatió alguno de sus argumentos, terciando también en el debate los señores Mariscal, Fernandez-Caro, Belmás, Obregon y Martín Muñoz, siendo todos escuchados con mucho agrado por el numeroso público que llenaba el salón, en el que se contaban muchas señoras.

**

Nuestro querido amigo el Dr. Ovilo, director de la Escuela Médica Española en Tánger, dió el már-

rado, cirujano, afligido siempre por la suerte varia y estrecha que le había cabido, cristiano viejo de profundas creencias y segura virtud, que ora estaba en una aldea de titular, ora en otra, asendereado y perseguido doquiera que se encontró por su propia desdicha, reducido á lo más estrictamente preciso para el cotidiano alimento de su familia, y privado, por lo tanto, de recursos para dar á sus hijos brillante educación y costosas carreras. Es la única nobleza de mi estirpe la de haber reunido mis ascendientes por ambas líneas una honradez infachable y una inteligencia bastante clara para desempeñar con general aprecio, y hasta con distinción, aquellos cargos que les encomendara la caprichosa y á veces loca y ciega fortuna.

Mi niñez nada de particular ofreció. Fuí lo que es la inmensa multitud de los infantes, como después he pertenecido á la masa común de las medianías. Desde luego se pudo adivinar lo que podría ser el hombre por la insignificancia y la vulgaridad del niño. Mi padre mismo me enseñó á leer, escribir, gramática castellana y las cuatro reglas de cuentas, con las más comunes nociones que abraza la enseñanza primaria, habiéndose completado ésta á los nueve años, de tal suerte que no ha exigido con posterioridad ampliación ni perfeccionamiento. Pero en lo que mi respetable y querido padre puso más diligencia (¡bendígale Dios por ello y concédale premio merecido!) fué en inculcarme las máximas de la moral cristiana y enseñarme la doctrina y las prácticas propias de un buen hijo de Cristo. Muchas veces me ha ocurrido después pensar, que parecía presentir mi venerado padre el riesgo en que bien pronto había de verse mi fe, y procuraba por lo mismo con empeño y diligencia asentarla sobre cimientos firmes é inquebrantables. ¡Hé aquí una deuda que mi amor y mi respeto de toda la vida, las lágrimas que arran-

tes en el Ateneo de Madrid una conferencia que versó sobre Marruecos, en la cual, no sólo se ocupó de presentar la razón diplomática á que obedece la fundación de este benéfico instituto, sino que analizó con alto sentido político y gran conocimiento de la materia el género de intereses y relaciones que debía tener España con el Mogreb.

Entre los ateneístas veíanse los tres discípulos que han acompañado al Sr. Ovilo, los cuales durante el tiempo todo que han permanecido en Madrid han asistido por las mañanas á las clínicas del Colegio de San Carlos y han revelado, á cuantos han tenido el gusto de preguntarles, los grandes conocimientos que en breve tiempo han podido adquirir de nuestro idioma y de nuestra humanitaria ciencia, dando con ello pruebas de la privilegiada capacidad docente de su maestro.

El Sr. Ovilo, que escuchó merecidísimos aplausos después de su conferencia, ha oído también justas y merecidas alabanzas por la manera brillante como cumple la difícil misión que le ha sido encomendada.

Es posible que cuando lean nuestros lectores estas líneas el Sr. Ovilo esté ya de regreso en Tánger, á donde le acompañarán siempre nuestro aprecio y nuestro aplauso.

**

cara de mis ojos su muerte y mis súplicas al Todopoderoso para que le otorgue su misericordia divina, no alcanzarán á satisfacer!

Algo quiero decir aquí tocante á este período de mi vida. No fui nunca bullicioso, juguetón y alegre: niño como era, parecía en la gravedad un hombre; de escasos datos, insignificantes al parecer y que para otros niños de mi edad pasaban inadvertidos, sacaba yo deducciones que me facilitaban conocimientos superiores é impropios de edad tan tierna. Era precoz en mis juicios, malicioso por lo tanto, reservado y formal. Ni grande memoria ni una imaginación muy brillante se advertían en mí. A darme cierto carácter grave, reservado y adusto; á hacerme contenido y circunspecto desde los primeros años, sobre todo para las personas extrañas y en situaciones desconocidas, pudo ayudar grandemente la educación severa que de mi padre recibí: lejos de consentir la expansión, la alegría, el cariñoso trato con otros niños ó con personas de mayor edad, que dulcifican el carácter y dan ternura á los sentimientos, procuró con empeño que fuera siempre comedido para todo, silencioso, quieto y reservado, castigando acaso con excesiva dureza la menor trasgresión de sus preceptos.

Llegado á los diez años, y no pudiendo adquirir en un pueblo más instrucción que la que ya tenía; hallándose mis padres en la imposibilidad de proporcionarme estudios de ningún género, apelaron al generoso y noble corazón de mi señor tío D. Pedro de Alvaro, hermano de mi querida madre doña Antonia, y uno de los comerciantes mejor establecidos y más acreditados á la sazón en Madrid, con dos grandes almacenes de géneros de lujo, uno en la calle de las Carretas, frente á la casa que fué de la Compañía de Filipinas, y otro en la de Atocha, frente á la casa que es hoy del Banco de Es-

Un periódico político de bastante circulación ha dicho que el embajador de Alemania ha recibido la orden de que si hay en España algún médico que se crea con conocimientos para combatir la enfermedad del emperador de Alemania, se le invite á ir á Berlin.

Extraña y atenta es la invitación, á la cual, seguramente, no dejarían de responder de muy buena gana muchos, seguramente no de los más competentes, ni siquiera de los más leídos, sino de los de aquella clase, aquí por demás desarrollada, que lo saben todo y resuelven ellos con facilidad y á distancia los problemas diagnósticos y terapéuticos que más preocupan á las notabilidades de cabecera.

La verdad es que sería de agradecer que aprovecharan tal ocasión, pocas veces existente, y, una vez en Berlin, vieran la manera de quedarse por allá, para asombro de aquellos doctores y satisfacción de los nuestros.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE ABRIL DE 1888

TERAPÉUTICA DE LA ERISIPELA

POR EL DR. FEHLEISEN, DE BERLIN

Los medios que han sido y son aún recomendados contra la erisipela traumática, son muy numerosos. Trá-

paña. No lo hicieron en balde, porque mi buen tío, segundo padre para mí, fué á buscarme, me condujo á la corte lleno de satisfacción, y comenzó á soñar que mediante los estudios que pensaba darme llegaría á ser algún día un grande comerciante.

Su deseo no podía quedar satisfecho poniéndome en uno de sus almacenes cuando hubieran transcurrido un par de años y tuviera ya la estatura y corpulencia que tal ejercicio requiere; así es que pensó desde luego en que recibiera una esmerada educación previa, á favor de la cual descollara más adelante en la carrera mercantil. Era hombre de notable talento, que había hecho algunos estudios, de esmerada educación, entusiasta, de carácter nobilísimo, vivo y afectuoso, de exageradas opiniones liberales, muy dado á la lectura, y apasionado con vehemencia de las doctrinas que prepararon la revolución francesa á fines del anterior siglo, de esta revolución misma y aún de los hombres que más negras páginas han dejado impresas en su historia; á cuyas figuras prestaba belleza su imaginación ardiente y lozana, y cuyos horribles hechos procuraba su bondad sincerar, mirándolos por el prisma del patriotismo y de la realización de una idea nueva, atrevida y regeneradora. Siendo mi tío así, y amándome con ternura, ¿cómo, ya que me había puesto bajo su patrocinio, había de contentarse con hacer de mí un simple hortera, un mercader modesto cuyos conocimientos se limitaran al surtido de su tienda y á la expendición de los géneros comprados, mediante el beneficio de un 10 ó de un 15 por 100?

Desde mi llegada á Madrid empecé á estudiar humanidades, en lo que ocupaba el día, y por la noche el idioma francés, cuyo aprendizaje se dió al poco tiempo por terminado. Como no había el intento de que siguiera una carrera científica ordenada, estudié Matemáticas con el profesor don

tase de una enfermedad infecciosa aguda que sólo rara vez causa la muerte, terminando por la curación en la gran mayoría de los casos, á veces sólo después de dos á tres semanas, pero en ocasiones también con rápido descenso febril transcurridos pocos días. No es, por consiguiente, extraño que, ora éste, ya aquel medio, después de cuyo empleo desaparecieron las manifestaciones morbosas, haya sido apreciado y recomendado como eficaz.

Por lo que respecta en primer término al tratamiento general de la erisipela, deben mencionarse aquí en primera línea los eméticos y los purgantes. Sobre todo, los eméticos han jugado desde la antigüedad hasta este decenio un gran papel en el tratamiento de la erisipela. La recomendación de los mismos atraviesa á la manera de una línea roja toda la literatura de la erisipela, desde Hipócrates hasta el decenio anterior.

Hipócrates dice (1): «En toda herida se debe purgar así que se presente la erisipela. Se purgará el cuerpo por las vías que convenga á la herida, bien por arriba, ya por abajo.»

En Rust (2) leemos en cambio: «No es en modo alguno indiferente que la evacuación se verifique hacia arriba ó hacia abajo, sino que todas las observaciones

(1) 9. Περὶ ἐλκῶν. ἐπὶ παντὶ ἔλκει ἐρυσιπέλατος ἐπιγενομένου κάθαρσιν δεῖ ποιέσθαι τοῦ σώματος: ἐφ' ὅκότερα ἂν ἐνικέρεται τῇ ἔλκει, εἴτε ἄνω, εἴτε κάτω.

(2) Rust, *theoret. prakt. Handbuch der Chirurgie*. Berlin, 1830-36.

Miguel Dolz, mostrando tal cual aptitud para este estudio. Más adelante estudié Lógica en el convento de Santo Tomás de esta corte, comencé á aprender Teneduría de libros é inglés; en todo lo cual y en atender algún tanto á los asuntos mercantiles de mi buen tío habían transcurrido seis años, hallándome ya en la adolescencia. Había llegado el tiempo de dedicarme con formalidad á algo.

Entretanto, por el deseo de sujetarme, y en castigo de algunas faltillas propias de la edad y de la vida estudiantil, mi buen tío me había tenido algunas temporadas sujeto detrás del mostrador, muro de palo que, sin ser tan alto que cierre toda comunicación con el exterior, me parecía á mí de bronce y elevado hasta el cielo. La idea de que llegara á convertirse en habitual aquella sujeción y aquella vida, me mantuvo por algún tiempo muy inquieto y profundamente disgustado. Muchos años después soñaba todavía que me hallaba en prisión tan estrecha, y una pesadilla cruel me ahogaba.

Conviene que antes de pasar más adelante dé yo alguna cuenta de mis inclinaciones, de mis hechos, de mis tendencias desde que llegué á la corte hasta que me resolví á seguir la carrera médica.

Halléme á los once años entre los muchachos de esta misma edad que acudían á las propias aulas y los dependientes de comercio de casa de mi tío, libres y de variadas costumbres é inclinaciones aquéllos; sujetos mal educados y no faltos de vicios éstos. La bondad característica de aquél por una parte, y sus opiniones por otra, eran causa de que prestara poca atención á si yo conservaba íntegros los sentimientos religiosos que la educación paternal depositara en el seno de mi alma: hacía lo que me daba la gana en punto al cumplimiento de los deberes de cristiano. En aquella edad tenía yo grandísima afición á la lectura, y fui recorriendo uno por

concuerdan en que en la erisipela los eméticos son muy preferibles á los laxantes. Por regla general se debe comenzar el tratamiento de la erisipela con un emético, que, segun la naturaleza de las circunstancias, se repetirá al segundo ó tercer día.» Heister (1) considera más útil una enema que los purgantes y sangrías, que no son aquí tan necesarios como en los flemones.

A. G. Richter (2) prescribía en primer lugar un purgante, y sólo cuando éste no daba resultado ó «cuando las deyecciones producidas por los purgantes no tengan una fetidez y aspecto extraordinarios», y, finalmente, en los casos graves en general, administraba uno ó varios eméticos. De cirujanos alemanes, ademas de Rust, han recomendado en este siglo la administración de eméticos en la erisipela, sobre todo Stromeyer y Busch, y por último, Volkmann (en su trabajo sobre la erisipela aparecido en 1869 en el Tratado de Pitha y Billroth) y Tillmanns (3). En estos últimos años, á consecuencia de la modificacion de nuestras opiniones acerca de la esencia del proceso morbozo, ha caído en desuso el emético, y tampoco Tillmanns le menciona ya en su última obra (4).

Despues del emético ha sido la sangría el medio empleado durante más tiempo contra la erisipela. Celso (5) dice: *Oportet, si vires patiuntur, sanguinem mit-*

(1) *Chirurgie*, Nürnberg, 1770.

(2) *Wundarzneikunst*. Göttingen, 1782.

(3) *Deutsche Chir.* 5 Lief, 1880.

(4) *Lehrb. d. allg. Chir.* Leipzig, 1888.

(5) *De Medicina*, lib. V.

uno los libros que formaban la no escasa biblioteca de mi tío, entre los cuales ocupaban el más distinguido lugar las obras de Voltaire, Rousseau, Diderot y demas enciclopedistas, siguiéndolas otras muchas semejantes, sin que faltaran las de Pigault le Brun. Considérese hasta qué punto debía influir sobre el entendimiento y el corazon de un niño la compañía que me cercaba, con sus conversaciones y mal ejemplo, y principalmente la lectura de tales y aún de peores libros. Un favor especial debí al Cielo en medio de aquella situación: por naturaleza he sido siempre bastante refractario á la doctrina ajena, no prestándome á admitirla como buena ciegamente y sin exámen, cuya condicion movía mi débil é inadvertida inteligencia á dudar de los errores que leía, á inquirir el objeto ó mira que podrían llevar al difundirlos aquellos escritores, á examinar qué pasion movía su pluma, á medir la altura, calcular el peso y contar el número de las autoridades que chocaban y contendían. Así es que el veneno de las obras impías era neutralizado en gran manera, esta es la verdad, por mi propia reflexion; y que nunca alcanzaron aquellos funestos autores á extinguir en mí las creencias que hiciera arraigar diligente el celo de mis buenos padres. Esforzábame en destruir los sofismas en que tanto abundan, en distinguir lo verdadero de lo falso, en reconocer la mala fe y la pasion de aquellos escritores; y cuando no encontraba á mano recursos para destruir sus razonamientos, concedía, en la duda, infinitamente más valor á las sanas doctrinas que emanan de la revelacion y de respetables y santas autoridades.

Sin embargo (¿cómo había de suceder otra cosa?), mi fe se entibió algun tanto; la duda solía asomar á mi inteligencia, ayudando á sostenerla y fomentarla el ansia de libre expansion que gusta dar la juventud á las pasiones que la con-

tere, *deinde imponere simul reprimentia et refrigerantia*. La sangría ha sido muy usada hasta la mitad de nuestro siglo; pero, á lo que parece, los cirujanos la han empleado con alguna circunspeccion aún en los tiempos en que los médicos de enfermedades internas trataban toda enfermedad aguda con profusas emisiones sanguíneas generales. A. G. Richter (1) dice: «Una sangría profusa es rara vez conveniente; muy á menudo perjudicial.» M. J. Chelius (2) sólo considera conveniente sangrar en el caso de fiebre intensa, sobre todo cuando la erisipela está en la cabeza. Dice: «La erisipela no reclama un tratamiento antiflogístico severo en el grado que otras inflamaciones, aún cuando vaya acompañada de fiebre inflamatoria intensa.»

Volkmann, en su monografía arriba mencionada, recomendaba aún la sangría «cuando en las erisipelas de la cara y de la cabeza se presente un estado soporoso que, por la tumefaccion intensa y coloracion cianótica de las partes, deba referirse á un obstáculo de la deplecion venosa y exista peligro en la demora.» Tillmanns (3) ha limitado la sangría á los casos acompañados de fenómenos de excitacion del encéfalo y edema pulmonar.

De medicamentos internos que han sido recomendados contra la erisipela, mencionaré únicamente el hierro (administrado en muy grandes dosis, hasta 30,0

(1) *Loc. cit.*

(2) *Handbuch der Chirurgie*. Heidelberg, 1822.

(3) *Loc. cit.*

mueven y embriagan. Cayeron las prácticas cristianas en desuso para mí; y si bien sentía por ello amargura en el fondo de mi alma, era, sin embargo, transitoria y fugaz; como que se desvanecía al soplo de livianos placeres y de mundanales conveniencias. Requeríase que un ángel me salvara, y un ángel me salvó de esa situacion tristísima y afrentosa. Ese ángel fué mi tierna y querida esposa doña Josefa Puente: sencilla, laboriosa, modesta, llena de piedad y verdadero dechado de virtudes; que ha hecho á un tiempo conmigo el oficio de madre, de hermana y de esposa, sirviéndome de segundo custodio que ha guiado mis pasos en la peregrinacion que hemos hecho juntos por el mundo.

Vuelvo á tomar el hilo de mi vida. Con la lectura de la clase de obras que ántes he mencionado alternaba la de historiadores y poetas, poniendo á contribucion, para que me suministraran libros, á D. Pedro Sanz, librero de la calle de las Carretas, y á varias otras personas. Deleitábame mucho la lectura de los poetas clásicos españoles y de cuantos han escrito bien en el habla de Castilla; y cuidaba con particular esmero de mantener en la memoria los vocablos y las frases que conceptuaba más adecuados y castizos, ora por su precision, ora por ser propios de nuestro lenguaje, ora por lo desusados y nuevos para mí. Muchas apuntaciones tomaba de palabras y frases, ya de los buenos autores, ya del Diccionario de la Academia, que era mi libro cotidiano de estudio. Picábame algunas veces de poeta y componía versos varios, por lo comun satíricos, y dirigidos á censurar ó vituperar vicios ó defectos; otras eróticos, y algunas bastante cargados de colorido para que la decencia les opusiera su respetable veto. Tendría doce años cuando fué á parar una de estas composiciones á manos de mi tío D. Pedro, y me valió una pasadera reprimenda *de oficio*; de esta suerte la

grm. ó más por día, de tintura de percloruro de hierro, por Campbell de Morgan, H. y Ch. Bell. Callender y otros), el aceite de trementina (prescrito por Hinckes Bird en dosis de 8,0 á 30,0 ó con $\frac{1}{2}$ á $\frac{2}{3}$ de aceite de ricino), el ioduro potásico, el agua clorada, el extracto de belladona, la veratrina y el ácido carbólico. Todos estos medios no han podido resistir á una comprobación escrupulosa. Con preferencia á todos podría tal vez ensayarse aún el alcanfor, que Pirogoff ha recomendado especialmente con gran calor. A la verdad, este medicamento no podrá detener el progreso de la erisipela, pero podrá prestar buenos servicios, como estimulante, en casos adecuados, cuando amenace el colapso y existan signos de debilidad cardíaca.

En nuestros días las tendencias terapéuticas en la erisipela se han dirigido también naturalmente contra la fiebre. Se han empleado baños fríos, quinina, ácido salicílico, benzoato sódico, antifebrina, kairina, antipirina, talina y otros; pero los éxitos de la antipirexis en la erisipela no han sido muy favorables. Los baños fríos rebajan pronto la temperatura y ejercen á veces una influencia favorable sobre delirios existentes; pero no está en modo alguno demostrado que consigamos mucho por el rebajamiento de la temperatura. Yo no creo que la temperatura sea en y por sí peligrosa, sino que convengo en absoluto con Volkmann (1), el cual dice: «Cuando la erisipela tiende á una terminación mortal, ésta sólo puede ser producida por la gravedad de la intoxicación sanguínea.» La elevación de la temperatura

(1) Loc. cit.

permite, á la verdad, deducir la gravedad de la intoxicación; pero no se debe sin más ni más admitir que por un rebajamiento artificial de la temperatura se combata el peligro capital. Si se quiere mitigar la intoxicación, será mejor, á mi manera de ver, practicar escarificaciones múltiples, para de este modo hacer que fluya directamente hacia el exterior una parte de la materia nociva acumulada en el foco morbozo.

Por lo que respecta á los antipiréticos modernos, de los cuales ha sido recomendado especialmente la talina, ninguno de ellos presta mayores servicios que los baños fríos. La acción favorable que sobre el estado general ejerce la talina, por ejemplo, en los enfermos de tífus, falta muy á menudo en la erisipela: los pacientes no se sienten mejor, aún cuando su temperatura sea rebajada varios grados. Sobre la duración de la enfermedad no ejerce la antipirexis ninguna influencia demostrable.

El objetivo del tratamiento interno debe dirigirse á la conservación de las fuerzas. Además se debe vigilar el corazón: al presentarse signos de debilidad cardíaca se procurará prevenir el colapso amenazante por la administración de excitantes. Se comenzará ésta, pero no demasiado pronto, á fin de poder intervenir con dosis energéticas en el momento del peligro, al presentarse un colapso. La administración de alcohólicos, cuyo favorable efecto ha sido alegado por autores anteriores en oposición al llamado método antiflogístico severo, es en la actualidad muy natural (1). Volkmann indica que la

(1) Si existen delirios intensos se pueden prescribir narcóticos.

califico por cuanto en realidad, y entre sus amigos, celebraba después mi buen tío aquellos tempranos frutos de mi malicia, como solía celebrar otras travesuras del propio género. Era un tiernísimo padre para mí, y no es mucho que le hicieran gracia mis propios defectos.

Corría á la par que mi adolescencia la época constitucional, que tuvo comienzo el año 1820 con el grito de libertad dado por D. Rafael del Riego y consortes en las Cabezas de San Juan, y terminó de una manera trágica cuatro años más adelante, arrastrando por las calles y colgando en la horca al héroe de aquel levantamiento, después de haberse dispersado y disuelto el Ejército y las Cortes.

Sucesos tales, hallándome yo entre liberales tan ardientes, siendo la casa de mi tío frecuentada por las personas más fogosas y entusiastas (Palarea, Merconchini, Landáburu, Sellés, Iglesias y otros muchos) no podían menos de llamar con viveza mi atención, de excitar mi curiosidad é imprimir algún rumbo á mi pensamiento. Vea á mis dos tíos D. Pedro y D. Aniceto de Alvaro, sobre todo al postrero (hombre de más talento, de más acción y de más perseverancia que el primero), comprometidos en aquellos sucesos y locamente entusiasmados por la causa constitucional; no había caído sobre mí completamente en vano la semilla que lanzaron al mundo los enciclopedistas franceses; el aire mismo que respiraba iba cargado de aquella especie de electricidad política, y tanto abundaban los tiempos en espectáculos y algazara y broma, que difícilmente podía un mozuelo dejar de inclinarse á vida tan variada y gustosa. Procesiones patrióticas por las calles, con música y coros entonados por la multitud; ovaciones á los héroes, que á menudo eran conducidos triunfalmente en hombros de fogosos patriotas; peroratas

desde los balcones; reuniones tumultuosas en la Fontana de Oro (café que servía de foco á las sociedades secretas y á los más exaltados liberales) y discursos llenos de fuego pronunciados por D. Antonio Alcalá Galiano, alternados con los extravagantes y cínicos de Romero Alpuente; peticiones al rey para que destituyera y nombrara ministros, según convenía á las miras ó dictaba el capricho de los patriotas de café, calle y plazuela; formaciones frecuentes de la Milicia Nacional, con sus músicas y bandas; sesiones tempestuosas de las Cortes; gritos de ciegos y publicación de periódicos como *El Zurriago*, *La Tercerola* y *El Trabuco*; banquetes patrióticos, himnos de Riego y trágicas por todas partes; funciones en los teatros acomodadas á las circunstancias y hábilmente dispuestas para excitar el entusiasmo; guerra entre masones y comuneros; alarmas y aún combates en las calles; noticias de facciones que se levantan y de facciones que se destruyen; odio á los frailes y los curas, tan respetados antes; procaces insultos al rey; compañías de Milicia formadas de muchachos y dispuestas con arte para engolosinar á la adolescencia; iluminaciones frecuentes; jolgorio incesante y broma sin término; eran, sin duda alguna, cosas muy tentadoras para un joven de la edad que yo tenía. Gustábame aquello por lo variado y divertido; aprovechaba las ocasiones de disfrutar de tan singulares espectáculos, y apenas ocurrió cosa que mi curiosidad no me condujera á presenciar. Pero como no me hallaba en aptitud de juzgar sobre cuestiones políticas tan graves y complicadas siempre, ni permitía mi edad lucir el uniforme de miliciano, permanecí poco menos que indiferente, simple espectador en realidad de aquellos sucesos.

(Se continuará.)

morfina puede ser administrada sin temor. Como quiera que sea, sola ó combinada con el cloral obra con mucha más seguridad que el alcanfor, recomendado antiguamente para el mismo objeto.

El tratamiento local de la erisipela traumática, que en tiempos anteriores fué descuidado hasta cierto grado, y hasta recusado porque se temía que la erisipela retrocediese á los órganos internos, ha conquistado todo su derecho por los esfuerzos de Wernher, Volkmann y sobre todo de Hueter (1). A la verdad, Hipócrates (2) conocía ya en cierta manera un tratamiento abortivo, pero sólo lo menciona incidentalmente y no suministra datos respecto á su eficacia. Dice (3): «Cuando haya peligro de que una erisipela se presente en las heridas, se aplicarán las hojas de isatis (*Isatis tinctor. L.*) y se aplicarán con simiente de lino, ó mejor se hará una cataplasma humedeciendo simiente de lino con el jugo del *strychnos* (*Solan. myr. L.*) ó con *isatis*.»

(Se concluirá.)

DR. FERNANDO PEÑA MAYA.

SECCION PROFESIONAL

MORALIDAD Y JUSTICIA

Con el título de *Los párias del día* publica el Sr. Díez Obelar, de Molinaseca, un notable artículo, tercero de la trilogía médico-social que ha merecido lugar preferente en las columnas de este periódico; y aunque la modestia de su autor le obliga á decir que es un trabajo deslucido é ingrato, no opinamos lo mismo los que hemos tenido el gusto de saborear la sal ática y el fecundo ingenio que revela la presentación, de una manera acabada, de un tipo por todos conocido en la sociedad, aunque moralmente desconocido de todos: tal es el médico en funciones de su ministerio.

Nosotros, á imitación suya, suprimimos el sentimentalismo que tan poco apoya la virilidad de una clase; arrojamos el laud con que cantar pudiéramos nuestras tristezas; callamos el monótono son de la endecha del trovador que espera ansioso, y la elegía del oscuro anacoreta que confía en los dones del Cielo, y vamos por otros senderos más accesibles, con otras frases más vibrantes, con otros conceptos de más aplicación positiva, á decir lo que pensamos, lo que queremos y lo que tenemos derecho á esperar.

Antes de trazar el modelo de esa esfinge, de esa personalidad tan manoseada llamada *médico*, hay que hacer surgir el símbolo con que construyamos el pedestal donde se le coloque para su estudio; y ese lema, ese símbolo, no puede ser otro que *moralidad*.

Si el médico no está revestido, iluminado por este gran don, todo es pequeño, mezquino, confuso, imperfecto á su alrededor, y la figura, lejos de causar admiración, lejos de engendrar aprecio y engrandecimiento, produce liviana expectación en los que por su especial condición exigen de él todo grandezas.

No puede dudarse de la moralidad de la clase, como tampoco negarse en absoluto, que, por razones que no son del caso apuntar, muchas veces se prescinde de lo que debiera

ser nuestra única regla de conducta, cuando se coloca por medio el amor propio ó el vil interés. Estas contadas excepciones causan grandísimos perjuicios al Cuerpo médico; son el hálito pestilente que empaña la hermosura y la limpidez de nuestro sacerdocio, á manera de lo que sucede con el médico del alma, cuando en vez de curarla la pervierte más con su doctrina herética y su conducta irregular.

Pedimos moralidad en primer término, que por extensión llamamos compañerismo, porque la falta de éste es el *quid pro quo* de todas nuestras desgracias, de todas nuestras discrepancias, de todas nuestras inquietudes; el motivo y fundamento de nuestra equivocación é insostenible situación social, y en nuestro sentir la única panacea que levantar puede el dormido entusiasmo de la humanidad en favor de quien tiene su porvenir en la mano.

En la conciencia de todos nosotros está que los males por que atraviesa la clase médica los produce la falta de moralidad y compañerismo. ¡Son tan opuestos y encontrados nuestros intereses! ¡Tenemos tanto amor propio! Y sin que se tachen estas consideraciones de cargos ni censuras, ni envuelvan desprecio para nadie, fuerza es confesarlo, aún cuando amargue decirlo de manera tan rotunda: *nosotros somos los únicos responsables de los males de que nos dolemos*.

No es el proverbio árabe ni la ley del indio quienes nos deben servir de norma que regule nuestras acciones, no; nuestra misión grande, noble, levantada, sublime, como grande, noble y sublime es y debe ser la caridad del hombre, pura emanación de lo más grande que se alberga en lo más profundo de su organismo, no se acomoda á exigir represalias, ojo por ojo, diente por diente, de quien es nuestro sumiso esclavo, de quien siempre implora nuestra ayuda, de quien, desposeído del mágico atributo del saber, pide con ansia ardiente, exige, cuando es acosado por el dolor, nuestros conocimientos, nuestra ayuda, nuestro consuelo. Y si, olvidado un día de los favores otorgados nos reprocha, nos vitupera, no podemos, no debemos vituperar su conducta más que llamándole desgraciado: desgraciado, sí, el que besa la mano que repugnó, porque esta sumisión es más grande que sus desprecios.

Dejando estas reflexiones, al parecer platónicas, aunque más bien pecan de filosóficas y que tan bien encajan en lo que es natural y corriente, entremos en otro orden de consideraciones, deducidas de lo que puede conseguirse con la moralidad y el compañerismo médico, sin violencias para nadie y sin sacrificios menguados ni mezquinos para el que pide y el que otorga.

El médico, tanto ejerciendo en las poblaciones grandes como pequeñas, tiene compromisos de un orden superior adquiridos con los enfermos que solicitan sus conocimientos científicos, y estos compromisos envuelven desde luego exigencias que no hay más remedio que satisfacer, siendo, como es, el único y genuino depositario de la salud de sus clientes, no pudiendo excusarse de las innumerables molestias que exigen los males. Ahora bien; siendo moral el médico, nada se puede temer de parte del compañero que en determinados casos sea requerido para cooperar con el de cabecera al conocimiento de una dolencia, y es compatible la opinión contraria sin menoscabo de la reputación y dignidad que cada uno se merece. Si no hay moralidad, si no hay compañerismo, bien pronto encuentra la familia interesada el punto vulnerable que pueda descubrir el desleal compañero, y por allí se abre paso sin conocimiento de la estrategia empleada. Se pierde un concepto, se estruja una reputación, se inicia la desconfianza y se causa una víctima. ¿Por qué? Por la imprevisión, por la indignidad de un médico que socava los cimientos de otros para acaso morir entre los es-

(1) Hueter, *Elementos de Cirugía*, t. I. Madrid, 1885.

(2) "Οκοι δὲ ἐρισίπλου κίνδυνος ἐπ' ἑλκεσι γίνεσθαι, τῆς ἰσάτιδος τὰ φύλλα τρίψων, ὡμὰ καταπλάσσειν σὺν τῷ λίνῳ, ἢ τὸ λίνον δούρων στρόγγυον γυλῶ, ἢ ἰσάτιδος, καταπλάσσειν."

(3) *Loc. cit.*

combros de las ruinas que causó. ¡Cuántas veces se ve esto en la práctica profesional! ¿Qué queda de tal situación? La desconfianza en los hombres y la ciencia, y por resultado la negación de su alta jerarquía.

Obliga, pues, obrar de consuno por el buen concepto de la profesión, no desunido el pensamiento de confraternidad, con la cual se hace invulnerable una clase contra las asechanzas de los malos y las argucias y equívocas interpretaciones á que se presta toda obra humana en lo concreto ó en lo abstracto.

Ya parapetados en la firme trinchera que crea esta conducta noble, ya seguros de no perecer nuestro nombre á manos de la vindicta pública, veremos brotar por doquier raudales de simpatías; los actos de los que profesan la ciencia de curar merecerán aplauso, no habiendo entre nosotros quien los esterilice ni censure, y conseguiremos, á no dudarlo, convertir la crítica acerba en consideraciones de respetuoso acatamiento.

Achaque de los más es suponer que la política hace presa en los profesores, muy especialmente en los que viven en las poblaciones rurales y á cuya influencia deben las inquietudes y amargos sinsabores inherentes al que, tomando en serio la cosa pública, profesa el santonismo político por grado ó por fuerza. Nosotros protestamos con toda la firmeza de nuestras convicciones y sostenemos que el médico ó farmacéutico que no quiere ser político, no lo es; el médico que no quiere figurar en esas banderías que inquietan y aniquilan á los pueblos, se exime con suma facilidad, sin perder por esto el aprecio de sus clientes y la estimación de las familias. Ahora bien; el que para adquirir un destino, ora en el Municipio, bien en la Provincia ó en cualquiera de los del Estado, busca, solicita, se afana por adquirir de los hombres políticos su influencia á fin de conseguir el puesto que ambiciona, forzosa é implícitamente tiene que ser político y sufrir las consecuencias correspondientes á su ciego empeño. De aquí surgen las planideras lamentaciones de muchísimos profesores que, metidos en el pozo Airon, no saben más que enfurecerse contra el caciquismo, cuando los verdaderamente caciques son ellos, que voluntariamente se han metido en la boca del lobo, como vulgarmente se dice.

Esta malhadada ingerencia de los médicos en la cosa pública nos perjudica grandemente, porque obliga á vender á muy bajo precio nuestra autonomía, nuestra libertad, apretando los nudos que nos sujetan al carro gubernamental.

No quiere decir esto que perdamos nuestros derechos civiles por prescindir de los destinos públicos, ni que nos sean indiferentes los innumerables problemas que agitan á la sociedad, ni que despreciemos los derechos inmanentes que tiene todo sér humano, ni que aceptemos la ejecutoria de no servir más que para tomar el pulso, no; lo que conquistamos es la independencia necesaria para exigir el cumplimiento de las consideraciones y preeminencias debidas y otorgadas por todos los códigos y en todos los tiempos; y ya con ella, elevar nuestra voz hasta las alturas del Poder para que haga efectiva la deuda que las leyes y la sociedad tienen con nosotros.

Examinemos detenidamente este punto y formulemos desde luego la crítica á que se presta la lectura de ese código escrito que los Gobiernos han trazado con tanta riqueza de detalles para satisfacer las múltiples exigencias de la sociedad con sus progresos.

Tenemos, en primer termino, la ley orgánica de Sanidad del reino, promulgada el año 1855, hoy vigente (aunque sin vigor). Consta de 102 artículos, de los cuales consagra 12 á la organización superior del ramo, 40 al servicio forense y 45 á la Sanidad interior del territorio.

La mayor parte de dichos artículos (31) han sido desobedecidos por los mismos Gobiernos, que no se han cuidado de organizar ó reglamentar la manera de ejecutarlos.

Así, por ejemplo, los artículos 61, 62 y 63 tratan de la organización del servicio de los subdelegados de Sanidad en los partidos judiciales, poniendo á estos funcionarios en consonancia con la nueva ley, designándoles perfectamente sus atribuciones, facultades, derechos y deberes, y no ha salido á la fecha semejante reglamento, continuando rigiéndose por el que tenían con siete años de anterioridad á la ley, ó sea el de 24 de Julio de 1848; resultando de esto la anarquía y la desautorización más completa en el ramo.

En su art. 68 declara libres á los profesores no titulares; ordenando en el 79 que ninguna autoridad pública obligue á otros profesores que á los titulares á actuar en diligencias de oficio, sino en casos de *notoria urgencia*, y previene en el mismo que en todos estos casos se les abonen religiosa é imprescindiblemente sus derechos, y, sin embargo, las autoridades siguen disponiendo arbitraria y groseramente de todos los profesores sin distinción para todos los casos, y sin abonarles sus legítimos honorarios.

En sus artículos 74, 75 y 76 concede modestísimas pensiones á los médicos que en tiempo de epidemias se inutilicen para el ejercicio de su profesión á consecuencia de su celo en beneficio del público, así como á las familias de los que fueran víctimas en el desempeño de su sagrado ministerio, y tampoco se cumplen, habiendo sido contrariados por la soberbia y arbitrariedad de un simple ministro.

En su art. 80 ofrece organizar un Jurado médico de calificación, con el fin de prevenir, amonestar y castigar las faltas profesionales, regularizando honorarios, reprimiendo abusos y estableciendo una moral médica severa; dando al efecto el correspondiente reglamento, oyendo previamente al Consejo de Sanidad, y á pesar del tiempo transcurrido el Consejo no ha pensado en semejante asunto.

En los artículos 87 al 89 inclusive determina los deberes y atribuciones de los farmacéuticos, y con arreglo á ellos se dictaron en el año 1860 las Ordenanzas de Farmacia; pero ni éstas ni aquéllos se cumplen en lo más mínimo, reinando en este ramo de las ciencias médicas el más grosero y atrevido intrusismo y la más desusada perturbación, con anuencia de todos los Gobiernos y consentimiento de todas las autoridades.

Formula en los artículos 93, 94 y 95 cómo ha de organizarse el servicio forense, y se ordena que á los profesores que le desempeñen se les abone siempre los derechos arancelarios, y ni á los forenses, ni á los que hacen sus veces, ni á los facultativos que en concepto de peritos acompañan á los primeros se les remunera este servicio; sirviendo de contraste el que á los forenses de la Corte se les señaló sueldo y devengan derechos, mientras que en el resto de España no se les satisface uno ni otros.

El art. 38 ofrece un reglamento general de Higiene pública, que tampoco ha visto la luz, y cuya oferta, no cumplida por el Gobierno, deja en el ánimo la triste impresión de cómo andaré la Higiene pública, y hace conocer el poco celo, el poco entusiasmo demostrado por los consejeros de Sanidad encargados de asuntos de su genuina competencia desde el año 1855.

Por último, los artículos 65, 66 y 67 tratan de la creación en todos los pueblos (así como el reglamento de 24 de Octubre de 1873) de plazas de médicos y farmacéuticos titulares ó municipales que presten la asistencia á las familias pobres para que éstas no se vean desamparadas en sus dolencias, y dichas plazas, con evidente escarnio de lo legislado, se encuentran increadas en la mayor parte de los Municipios.

Seríamos demasiado prolijos y nos ocuparía mucho espacio si fuéramos á enumerar todo lo que es letra muerta en materia de Sanidad, habida consideracion de lo ricos que somos en reales órdenes, decretos, reglamentos, circulares, instrucciones y leyes decretadas referentes al asunto. El organismo sanitario es completo; por él regidos nada necesitaríamos; la clase médica saldría del abatimiento y ostracismo en que hoy vive; tendríamos cada uno nuestra significacion social; encontraríamos respeto y acatamiento en la familia, el pueblo, la nacion; nadie hollaría nuestro nombre ni pondría en tela de juicio nuestro valimiento; pero, desgraciadamente, la legislacion sanitaria es un cadáver que causó la plétora.

Parece como que una tendencia fatal nos viene por igual impulsando á todos para despreciarla, para desobedecerla. Así es que, al intentar hacer un razonable comentario de ella, como dice muy bien un ilustrado compilador, brotan de la pluma frases acerbadas en vez de juicios razonables, lanzadas á la cara de quien tiene la obligacion de prestarla debido acatamiento y darla aplicacion.

Desde el Consejo de Sanidad, alta corporacion asesora cerca de la Direccion general del ramo, hasta el más modesto alcalde de aldea, todos, absolutamente todos la han escarnecido y atropellado. ¿Para qué se quieren leyes que no han de cumplirse, si no es ya para hacer público alarde de desacato hácia lo que toda sociedad constituida reconoce, venera y coloca por encima, por mucho más alto que sus miembros, autoridades, tribunales y jefes supremos? ¿De qué nos sirven 17 reales órdenes, reales disposiciones, circulares, reales cédulas sobre intrusiones, si el intrusismo está á la orden del día, tolerado por la Direccion, los gobernadores, las Juntas provinciales y municipales de Sanidad, autoridades y corporaciones encargadas por la ley de perseguir y extirpar esa venenosa sierpe que emponzoña y bebe la savia de toda una respetable clase social? ¿De qué las 32 sobre Farmacia, si en ésta impera el desorden, el caos? ¿De qué las 19 sobre epidemias, las cuatro sobre cruces de las mismas, y las nueve sobre pensiones, si en tiempo de epidemia cada uno manda á su antojo, causando más daño que la enfermedad que se pretende combatir; si no se otorgan más cruces que las del calvario que lleva cada médico, ni se dan más pensiones que las que proporciona el asilo y demás centros benéficos al alcance del pordiosero y valetudinario? Todo, todo es letra muerta, para baldon de ignominia de nuestra desgraciada nacion, cuna del derecho escrito y no aplicado.

¿Para qué, insistimos, una legislacion sanitaria que no se respeta ni hace respetar, ni se pone siquiera en ejecucion, y que no sirve más que para despertar el escándalo y admiracion de las naciones cultas, que ven con lástima la anarquía en que vivimos envueltos en materia tan sagrada, en asunto tan atendible como es la Sanidad del reino?

Se subleva nuestra dignidad al ver que semejante situacion sea tolerada por una clase que tenga el atributo de pensar, que haya pisado los escaños de las aulas donde se enseña á discurrir, que conozca los deberes que impone el concepto de hombre ilustrado. ¿Cómo no tiembla el templo de las leyes, cómo no se conmueven sus muros al sentir las pisadas de esos hombres que nos legislan, al ver arrastradas por el lodo inmundo por ellos mismos, cual vil harapo, las vestiduras que cubren el arca santa do se guardan nuestro honor y nuestra dignidad?

¿Cómo no se llena de purpúreo sonrojo la investidura de esos que llamamos consejeros al ver vilipendiados sus derechos, al tener que prescindir de deberes sacratísimos, al verse colocados un día y otro y en todas las ocasiones en situa-

ciones difíciles, por hacer caso omiso de derechos y deberes, haciendo el papel de fantoches más que el de personalidades ilustradas é ilustradoras?

¿Cómo se atreve ningun ministro de la Corona encargado del ramo sanitario á llamarse jefe ó presidente de una institucion, de un organismo, cuando este organismo es un cadáver hediondo y repugnante causado por el mal tratamiento á que le han tenido sometido él y sus servidores por falta de celo en alimentarle con el aliento de sus jerárquicas atribuciones?

¿Qué hacen esos diputados médicos en el Congreso, en el santuario de las leyes, que no paran un momento su atencion en el desairado papel que desempeñan no interpellando incesantemente á un Gobierno que ve pisotear por grandes y pequeños sus refrendadas reales órdenes referentes al ramo de Sanidad y Beneficencia, sin imponer el correctivo que se merece profanacion tan inaudita?

¿Qué representan esos señores, qué principios informan su encumbrada posicion, que si alguna vez se oye su melancólica voz en el Parlamento, más que adalides de una causa noble, justa y perfecta, parece como que imploran clemencia en vez de exigir, con toda la energía que puede desarrollar la defensa de carísimos intereses, que sea una verdad lo legislado, que sea una verdad esa institucion por la cual se rige toda sociedad que atienda á sus progresivas necesidades físicas y morales y haga aplicacion de sus conquistas intelectuales?

¿Cómo llenan su cometido esos gobernadores, jefes ó presidentes de las Juntas provinciales de Sanidad que, *motu proprio* la mayor parte de las veces, infringiendo el art. 20 del reglamento por que deben regirse estas Juntas, resuelven las cuestiones peculiares á ellas á la par que olvidan los múltiples deberes que les exige este reglamento? Y los miembros de esas Juntas, timon encargado de dirigir la Sanidad provincial segun el legislador, ¿cómo no salen de su letargo, de su soporífera actitud, y dan indicios de su maltrecha existencia?

¿Por qué no persiguen el intrusismo, por qué no regularizan el ejercicio de las profesiones, por qué no reprimen eficazmente las infracciones de las leyes, reglamentos y disposiciones vigentes acerca del mismo ejercicio, por qué no impiden la venta de sustancias nocivas para la salud pública, por qué no mejoran la salubridad de sus respectivas provincias, preservándolas de este modo de las enfermedades contagiosas y de las epizootias, como dice el texto de la ley y es de su deber?

¿Qué hacen esas Juntas municipales de Sanidad, encargadas de iguales medidas en los respectivos distritos, que correspondan á los deberes que les son peculiares, y sofoquen de este modo esa inquietud, ese malestar que palpable y evidentemente se nota en las poblaciones rurales en todo lo que se relaciona con la salud de sus moradores?

¿Qué indiferencia, qué apatía, qué abandono, qué incuria más censurable y criminal! Criminal, sí; porque el hombre que no cumple con su deber, que determina daño en un semejante, es y debe llamarse abandono criminal.

Vemos por arriba y por abajo, en los grandes y los pequeños, el ciego frenesí de olvidar lo que en tanta estima deben tener los hombres, esto es, la conservacion de la salud. Porque ésta engendra la felicidad, tanto en la familia como en la sociedad en general, cuando se le presta el debido homenaje, instituyendo el código más sublime de la moral humano. El culto prodigado á la propia conservacion, lejos de ser egoísta es eminentemente social y da la medida de nuestra ilustracion, de nuestro saber, de nuestros sentimientos y de nuestros afectos.

Concluimos ya con nuestro propósito, que es recomendar la moral médica y el compañerismo á la clase. Con ella conquistaremos el aprecio y la estimacion de que tanto há menester, y aunque la ingratitud de los hombres sea el constante torcedor de las grandes acciones, avancemos unidos en la conquista de regeneracion, seguros de encontrar algun día el premio á nuestros desvelos é inquietudes, viendo enlazados en amable consorcio el bien otorgado y la merced recibida; premio el más grande para el que cumple los compromisos de su profesion y su conciencia.

A los Poderes públicos, que rompan con esa consuetudinaria costumbre, antitética por ser nuestra, de mandar y desobedecer; porque, á más del mal concepto y descrédito en que viven, se crean una responsabilidad muy grande ante los hombres y el juicio de la posteridad.

JOSÉ MARÍA MUNTIEL.

Fromista, Marzo de 1888.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ADVERTENCIA

Rogamos á los médicos directores de baños se sirvan enviar á la Direccion general de Sanidad un ejemplar de todas las obras que hayan publicado, para que figuren con el material que ha de remitir ésta á la Exposicion de Barcelona.

SOCIEDAD HIDROLÓGICA

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA
EL DÍA 17 DE FEBRERO DE 1888

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

Abierta á las nueve de la noche, se lee y aprueba el acta de la anterior.

DESPACHO ORDINARIO. — Se propone y es recibido como socio agregado D. Benito Minagorre, médico director supernumerario del Cuerpo de baños.

ORDEN DEL DÍA. — El Sr. Hernandez Silva continúa su interrumpido discurso de la sesion anterior, sentando como corolario de cuanto lleva expuesto que esos períodos fisiológicos representados por la fluxion, la congestion y la hemorragia son unas veces la causa de todos los padecimientos uterinos y otras vienen á entretener ó complicar aquéllos. Las afecciones útero - ováricas están, á su juicio, dominadas por la congestion, en el estado crónico, del mismo modo que la septicemia domina el estado puerperal. No por esto niega otros procesos morbosos en la patología sexual, pero sí quiere establecer que las vicisitudes circulatorias á que están expuestos tales órganos vienen siempre á dar lugar á la pérdida del equilibrio entre la entrada y la salida de la sangre, entre el aflujo arterial y el gasto venoso, desequilibrio que constituye el fundamento del estado patológico.

Estudia el tipo general de la menstruacion, examinando las múltiples y variadas causas que influyen en el modo de ser de éste; recuerda la cantidad de sangre que como maximum y como minimum señalan los prácticos que debe perder la mujer en cada período mensual, para poderle considerar como normal ó fisiológico; el intervalo de veintiocho á treinta días que ha de mediar entre uno y otro y su duracion de otros cuatro, deduciendo de todo ello la division que para el caso hace de las menstruaciones en escasas, profusas, dolorosas y desviadas.

De la sintomatología de la menstruacion dice que dimanan dos períodos ó procesos, el *congestivo* y el *hemorrágico*, de cuya marcha parten las indicaciones del momento y la conducta que debe seguirse con los tratamientos hidro-minerales.

Durante esta funcion y en el primer período, ó *congestivo*, emplea en su establecimiento las aguas en bebida y en baño general á 30 ó 32° de tres á doce minutos de duracion; la ducha oblicua á los ovarios y la directa á las caderas. En el segundo período, ó *hemorrágico*, desvía éstas de dichos puntos y las dirige á las extremidades superiores si la menstruacion es profusa y á las inferiores si es escasa; pudiendo acortar la duracion del baño y rebajar unos 4° su temperatura una vez presentado el flujo, para activar la tonicidad vascular.

Analiza la manera que tienen de obrar las aguas minerales usadas en bebida, por absorcion de las sustancias que contienen, y las diferencias capitales que existen entre el baño y la ducha hidro-mineral y los de agua simple, así como las acciones distintas que los de una y otra clase pueden desenvolver.

Contestando al Sr. Rodriguez Pinilla, desecha la inyecciones de agua caliente como hemostáticas, para las hemorragias crónicas, por lo mismo que la contraccion que provocan no es bastante permanente; prefiere para éstas las inyecciones frías, considerando, en cambio, á aquéllas como remedios heroicos en las hemorragias puerperales.

Aconseja, por último, á todos que sigan su práctica en los balnearios, de la que no ha tenido nunca que arrepentirse.

El Sr. Valcárcel defiende que la menstruacion depende de la caida de la caduca, apoyando por su parte: 1.º, que la ovulacion es el hecho más importante de aquella funcion; y 2.º, que el útero no es el que predomina en la organizacion de la mujer, sino que es preciso reconocer como dueño absoluto al ovario.

Cree que las enfermas dismenorreicas no se pondrán bien sólo con el empleo del agua en bebida, ni con las duchas, y sí con el baño general, que relajando la fibra muscular hace que el útero se abra; lo mismo opina respecto á las menstruaciones que van precedidas de accesos nerviosos.

Las metrorragias agudas asegura que ceden mejor con el agua fría, siendo detenidas casi en el acto con este medio, cuando se presentan en el período del alumbramiento, por falta de retraccion uterina; pero si ocurriesen más tarde, obedecen con mayor seguridad al cornezuelo de centeno, habiendo observado él alguna que cesó con dos gramos de esta sustancia despues de haber administrado inútilmente puñados de ergotina.

El Sr. Hernandez Silva dice que el Sr. Valcárcel no ha hecho más que corroborar cuanto él piensa y ya tenía dicho.

El Sr. Taboada reconoce lo importantísimo que ha sido este debate y las enseñanzas prácticas que de él pueden sacarse. Recuerda su origen, debido al trabajo leído por el Sr. Hernandez Silva en el Congreso Internacional de Biarritz, y queriendo sintetizar el asunto, aclara que el objeto de la discusion era el ocuparse de la conveniencia ó inconveniencia que hay de continuar el plan hidro-mineral ya prescrito y puesto en práctica durante el período catamenial. Es decir, que se trata de la línea de conducta á que debe ajustarse el médico director al hallarse con una enferma que menstrúa y que no exige intervencion terapéutica por alteraciones de esta funcion.

Se declara partidario de la teoría ovular, creyendo, por otra parte, que basta conocer las leyes del determinismo de los hechos para hacernos dueños de ellos.

No concibe que porque la menstruación no nos sea conocida en su esencia, no haya de respetarse; por el contrario, sostiene la necesidad de esto último, aduciendo en su favor lo que todos hacemos con el parto, el puerperio y la lactancia, que tampoco nos son más conocidos; lo que siempre recomienda la Higiene y lo que ejecuta la Terapéutica misma al proscribir el uso de medicamentos activos durante aquella, á no ser en casos indispensables. Cita el miedo que los prácticos antiguos tenían cuando esta función se presentaba en el curso de una enfermedad. La revolución en sentido contrario la hizo la Hidroterapia, y si es cierto que Fleury aconsejaba aquellas prácticas, era cuando el período catamenial sobreviniera en mujeres anémicas, cloróticas é histéricas, ofreciendo alteraciones el flujo, por exceso, por defecto ó por metastasia. Entiende que cuando no hay indicación precisa debe respetarse en los primeros días, si bien es justo, á la vez, tener en cuenta la clase ó naturaleza de las aguas y las formas de aplicación. Esto es lo que él hace, no teniendo inconveniente en prescribir de nuevo el baño, una vez que ya se ha establecido bien el flujo; pero aún entonces no usa la ducha, porque si se trata de algún trastorno que hiciese necesaria aquella, ya no corresponde el fenómeno al tema que se discute. Refiere, sin embargo, casos de reumatismos y neuralgias en los que no suspendió el tratamiento porque no admitía dilación.

Recomienda, finalmente, que cada uno obre con arreglo á las condiciones de las aguas que dirija y á las exigencias del caso que se presente, pero valiéndose siempre más aparecer tímidos que temerarios. — E. Ranz.

La Comisión encargada de publicar el *Libro de actas del Congreso Hidrológico Nacional*, celebrado en Febrero, prosigue activamente sus tareas, y posiblemente aparecerá dicho libro en el mes de Mayo próximo.

Se ha publicado una notable Memoria relativa á los baños de La Muela de Arbieta, escrita por su médico director, doctor Vigil, de la que nos ocuparemos en el próximo número.

Por hoy nos limitamos á enviar nuestra enhorabuena al Sr. Vigil.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Tumor hidatídico en la pierna derecha, curado por las inyecciones de bñlis de buey. — EXTRANJERO: II. Oxidación medicamentosa por el musgo de platino como medio terapéutico. — III. De las hernias musculares. — IV. Sobre el tratamiento de la tuberculósis.

I

En la *Revista Balear de Ciencias Médicas* refiere el señor D. Juan Mercant el siguiente interesante caso de tumor hidatídico en la pierna derecha, curado por las inyecciones de bñlis de buey:

El primer síntoma que experimentó la enferma objeto de esta historia respecto á la dolencia que motiva estas líneas fué un dolor sordo en la parte media de la pierna, hácia el espacio interóseo, que la molestó durante muchos días; luego apareció un abultamiento en la parte anterior de la misma, que fué desarrollándose progresivamente, poniéndose la piel lustrosa y algo rubicunda.

No por eso reclamó asistencia facultativa, limitándose al empleo de algunos medios emolientes y á la aplicación de emplastos de jabón y de diaquilon, hasta que el excesivo volumen del tumor y los sufrimientos consiguientes á la inflamación propagada á los tejidos circunvecinos la obligaron á llamarme.

Dos meses habían transcurrido desde que aquejaba su dolencia, y al examinarla observé, en el sitio indicado, un tumor de unos 8 centímetros de diámetro por 30 de circunferencia, de piel rubicunda, indolente y que fluctuaba en onda muy marcada: presentaba el aspecto de un *higroma*.

Inmediatamente por debajo seguía, como prolongación del mismo, un absceso difuso, de paredes delgadas, amoratado, pastoso al tacto, indicio de que la supuración iba á abrirse paso. No ofrecía duda la naturaleza flegmonosa de éste, por los caracteres que le acompañaban; habiendo deducido *à posteriori* que debió fraguarse por derrame de líquidos en los tejidos de la pierna, hasta llegar casi al nivel del maléolo externo, sin duda por rotura de la membrana quística del tumor.

La primera indicación que me sugirió — ya que no era posible la extirpación del tumor por estar los tejidos anormales y confundirse con la inflamación citada — fué practicar una abertura en la parte más declive que correspondía al absceso, y una contra-abertura al nivel del borde muscular del gemelo externo, la que penetró el quiste. La supuración fué abundante, sanguinolenta y de carácter sanioso.

Al practicar algunas presiones, al objeto de favorecer la evacuación del tumor, salieron, arrastrados por el pus, innumerables cuerpos vesiculares, de forma ovoidea unos y redondeados otros, desde el tamaño de un grano de mijo hasta el de una aceituna.

Con toda ingenuidad debo manifestar que no había sospechado siquiera que el tal tumor contuviese *equinococcus* — ya por la rareza de esos quistes en semejante sitio, ya por no haber percibido el *temblor hidático*, único síntoma que puede, en algunos casos, servir de elemento para su diagnóstico — y tal vez hubieranme pasado desapercibidos y desconocida su naturaleza, á no haber observado un caso análogo en la época de mis estudios.

Practicadas las dos aberturas de referencia, establecí como tratamiento local inyecciones de quina fenicada, de tintura de iodo, de una solución de alumbre, etc., y al interior píldoras de Blancard y tónicos analépticos.

Efecto de hacerse las curas incompletas, por la resistencia que oponía la enferma, desarrollóse un foco purulento extraordinario que, extendiéndose en todas direcciones, precisóme á practicar cuatro nuevas aberturas en otros tantos puntos diferentes, que tal vez hubiera podido evitar á tener, en tiempo oportuno, mayor libertad de acción.

Con inyecciones de nitrato de plata, en solución concentrada, del licor de Villate, el iodoformo y el correspondiente drenaje logré extinguir dicho foco: desapareció el tumor, cerráronse los trayectos sinuosos, cicatrizaron las heridas, y, después de ocho meses de tratamiento, pude despedirme de la enferma, cuya pierna quedó algo atrofiada (1).

Había ya casi olvidado esta historia clínica — por haber transcurrido cinco años — cuando una recrudescencia del tumor vino, el año próximo pasado, á recordármelo, sugiriéndome la idea de darle publicidad, no sólo lo curioso del caso — del cual no registra muchos ejemplares la literatura médica — sino más bien el éxito eficazísimo del nuevo tratamiento empleado en esta segunda etapa.

Llamado nuevamente por dicha enferma, el mes de Julio último, me encontré con un tumor del volumen de un hue-

(1) Para que pueda formarse más exacto juicio de esta observación y por lo que añadiré luego, debo consignar que, por las diferentes aberturas practicadas, además de alguno que otro de los *vermes vesiculares* mencionados, que fueron saliendo hasta poco tiempo antes de su cicatrización, se expulsaron varias porciones de membrana quística de 2 á 4 centímetros de extensión por 1 á 2 de anchura.

vo, implantado en el mismo sitio que el anterior, cuyo desarrollo databa de un mes ó poco más.

Las adherencias cicatriciales de los tejidos inmediatos no permitían su extirpación, por lo que, y siendo fluctuante, resolví dilatarlo practicando una abertura en dirección al eje de su diámetro mayor. Salió de nuevo una regular cantidad de *acefalocistos* arrastrados por un líquido sero-purulento. Una de las cicatrices antiguas que se abrió espontáneamente vino á formar contra abertura á la recién practicada.

Teniendo en cuenta el poco éxito obtenido del tratamiento empleado la primera vez, establecí el siguiente: irrigaciones de una solución bórica al 6 por 100, é inyecciones del contenido biliar de una vejiga de buey, mezclándola con igual cantidad de agua tibia.

Sólo tres vejigas fueron suficientes para extinguir por completo los *hidátides*, desprendiéndose á la vez la membrana quística, y al mes estaba completamente curada.

El empleo de dicha bilis de buey no fué casual: exige una explicación.

Considerando el caso rarísimo y de suma gravedad en su primera evolución, por lo ya citado y acompañarle hemorragias abundantes, á fin de que me ilustraran y poder obrar con más acierto, tuve el honor de exponer esta historia á mis compañeros en la Subsección de Ciencias médicas del Conservatorio Balear — sesión del 27 de Mayo de 1882 — y en la discusión habida, en que tomaron parte mis queridos colegas los Sres. Darder, Alorda y Catalá, se manifestó que el caso no era desesperado y que además de los medios practicados se aconsejaba la extirpación del quiste, mientras fuera factible.

El Sr. Darder expuso y abogó por el procedimiento que el Dr. Luton recomienda en su obra: *el de las inyecciones de bilis*, que dice son de una utilidad incomparable atendidos los éxitos que el profesor Dolbeau ha obtenido en cuantos tumores hidatídicos ha tratado por dicho medio, de cuya feliz idea fué el inventor.

No lo puse en práctica entónces por haber pasado la oportunidad; pero una vez reproducido el tumor creí prudente ensayarlo, y el éxito alcanzado ha venido á confirmar plenamente las aseveraciones del Sr. Luton y del autor del procedimiento.

En resumen: esta historia clínica patentiza más y más la dificultad diagnóstica que se admite en los tumores de naturaleza hidatídica; que mientras quede porción alguna de la bolsa quística, la reproducción de los *equinococcus* es inevitable, y que el empleo de las inyecciones de bilis, por el método que cita el Dr. Luton, es uno de los más poderosos, puesto que á la vez destruyen la membrana quística y causan la muerte de las *hidátides*.

II

El Dr. Onimus ha ideado un aparato que permite esparcir por el aire las sustancias medicamentosas y darles al propio tiempo por oxidación una acción más enérgica.

Sin entrar en los detalles de origen y de construcción de este aparato, diremos que éste se compone esencialmente de musgo de platino mantenido incandescente por vapores de alcohol, de éter ó de esencia. El aparato funciona en cuanto se extingue la llama, y el foco formado por el musgo de platino permanece rojo.

En estas condiciones se oxidan las sustancias puestas en contacto con el foco, y se forma ozono y productos etéreos. El experimento es concluyente con los papeles ozonomáticos, y el análisis química indica igualmente que el alcohol puro, por ejemplo, da origen á cuerpos superoxidados.

El Sr. Onimus indica algunas de las aplicaciones terapéu-

ticas de este aparato. Empleando tinturas alcohólicas, tinturas etéreas, ó haciendo disolver las sustancias en la esencia mineral, se obtiene efectos muy rápidos, únicamente dejando funcionar el aparato. La acción más segura de este medio terapéutico es desecar las mucosas.

Así en el coriza, en la bronquitis con catarro, en ciertas irritaciones de las fosas nasales ó de la garganta, en la fiebre del heno, ha obtenido resultados notables.

Al cabo de muy pocas horas, mezclando al alcohol terpina, terebinto, eucaliptol ó tintura de acónito, se detiene el flujo mucoso. Sin embargo, en los casos de este género en que hay al mismo tiempo fiebre, los síntomas generales han persistido y sólo ha cesado el flujo local. En dos tísicos, añadiendo á la tintura de terpina un milésimo de sublimado y empleando al propio tiempo la esencia mineral y la de tomillo, ha obtenido el Sr. Onimus un alivio real. Esta forma medicamentosa es igualmente notable por la facilidad que imprime al movimiento de la respiración. En un caso de asma se alivió mucho el enfermo; pero principalmente en los cardíacos, con síntomas de sofocación, el funcionamiento de este aparato, con una mezcla de tintura de belladona, le ha prestado grandes servicios.

La respiración se torna inmediatamente más fácil y el enfermo se siente — según su propia expresión — en un aire ligero y agradable. El Sr. Onimus no pretende con este medio curar todas estas enfermedades, pero está persuadido de que puede ser muy útil.

Sumergiendo la mecha en el éter sulfúrico y colocándola en una campana donde entre aire ordinario, el aparato y animales tales como ratas ó conejillos de Indias, se duermen éstos al cabo de dos ó tres minutos. De igual modo, si se emplea alcohol puro, se producen al cabo de algunos instantes los síntomas de la embriaguez, y en este sentido no puede compararse con los efectos que se obtiene evaporando alcohol por los procedimientos ordinarios. Por otra parte, por el sólo olor que se desprende se reconoce fácilmente que se forma productos etéreos. Si se mezcla la estricnina ó la morfina, la acción de estas sustancias es siempre muy manifiesta. Es, pues, evidente que las sustancias son absorbidas por este procedimiento y que conservan sus propiedades especiales.

Pero al lado de esta acción medicatriz, según los cuerpos que se incorpora al líquido que acciona el foco, este aparato — como todos los que están fundados en el mismo principio — tiene una gran acción saneadora. Muy rápidamente destruye un olor cualquiera. Varias veces ha puesto el señor Onimus en esta atmósfera carnes alteradas ó líquidos orgánicos descompuestos, y el olor fétido desaparecía. Pero el hecho más importante y que revela cómo en gran número de enfermedades se podrá utilizar este procedimiento, es el resultado de los experimentos hechos en el laboratorio de Histología de la Facultad de Medicina. Tomando sangre fresca que se coloca en las condiciones ordinarias para que se torne septicémica, la que está en contacto con la atmósfera en la cual se desprenden los productos de oxidación no se altera sino muy lentamente, y los glóbulos de la sangre se distinguen en ella aún al tercer día, mientras que no se encuentran ya vestigios de ellos en la sangre que estaba en el aire ordinario. En la primera se desarrollan los micro-organismos lentamente y en muy corta cantidad. Por último, inyectando á los conejos estas diferentes sangres, la que ha estado en las condiciones ordinarias determina la muerte en dos ó tres días, mientras que la otra no altera su salud. Estos hechos son bastante concluyentes para que sea inútil insistir sobre las conclusiones que de ellos se desprenden.

III

Del artículo que sobre las hernias musculares ha publicado el Dr. Guinard en la *Gazette Hebdomadaire*, de París, tomamos las siguientes líneas:

En caso de rotura de la aponeurósis de envoltura de un músculo, se producirá la hernia cuando pasivamente se aproxime al máximo las inserciones extremas de este músculo. Este tumor tendrá por signos patognomónicos:

1.º Desaparecer cuando se alarga mecánicamente el músculo por una distension pasiva, siguiendo su eje mayor.

2.º Disminuir notablemente de volumen y endurecerse cuando el músculo se contrae y obra libremente para aproximar sus inserciones.

Todo tumor muscular deberá, pues, examinarse desde estos tres puntos de vista, y no podrá establecerse el diagnóstico de hernia muscular sino cuando estén caracterizados estos tres signos.

Debemos llamar la atención sobre los casos en que se puede encontrar todos los signos que acabamos de describir como patognomónicos de la hernia muscular, sin que exista esta lesión en el sentido propio de la palabra hernia. Supongamos, en efecto, que merced á cualquier influencia se debilita la aponeurósis de un músculo en una pequeña parte de su extension. Habrá allí, sin rotura aponeurótica, todas las apariencias de una hernia al nivel del punto débil de la envoltura fibrosa del músculo. Cuando se aproximen pasivamente las inserciones del músculo, la porción adelgazada de la aponeurósis se dejará elevar por una eminencia muscular globulosa, y este tumor disminuirá de volumen y se endurecerá en cuanto se contraiga el músculo.

Estos caracteres son los propios de la hernia muscular, lo cual se concibe dada la naturaleza de esta pseudo-hernia.

Tres condiciones pueden darla origen:

1.ª La aponeurósis rota por un traumatismo puede dejar formar hernia á las fibras musculares á través de la solución de continuidad. Esta es la hernia propiamente dicha.

2.ª Un hacesillo de fibras musculares puede romperse durante un esfuerzo, y de aquí resulta una eminencia globulosa formando tumor. Es la rotura muscular.

3.ª Por último, la aponeurósis puede dejarse levantar y distender en un punto debilitado por un globo muscular poderoso, lo que daría origen á una eminencia muscular globulosa.

En resumen:

1.º La sintomatología de las hernias musculares, tal como se describía antes de 1881, era completamente errónea.

2.º El Sr. Farabeuf ha llegado por el razonamiento á demostrar que, debiendo servir la fisiología muscular sola para el estudio clínico de esta lesión, era preciso revisar las observaciones publicadas hasta el día.

3.º Los experimentos del Sr. Guinard sobre el animal vivo fijan definitivamente este punto especial de la Patología.

4.º Se puede encontrar en ciertos sujetos eminencias musculares, sin rotura fibrilar y sin rotura aponeurótica; estos globos musculares son enteramente semejantes, desde el punto de vista clínico, á las hernias musculares propiamente dichas.

IV

El Sr. Renzi da las siguientes conclusiones de los estudios que ha hecho sobre el tratamiento de la tuberculósis:

1.ª El ácido fénico, que por su acción desinfectante y por la naturaleza infecciosa de la enfermedad parecía indicado contra ella, no ha revelado eficacia alguna en las investigaciones clínicas y experimentales. Por el contrario, los cone-

jillos inoculados con el virus tuberculoso, si son sometidos á los vapores de ácido fénico, mueren antes que los que se deja sin tratamiento. En los primeros, el término medio de la vida es de setenta y siete días y medio; en los otros, por el contrario, es de ochenta y nueve y medio.

2.ª En la tisis son útiles las inhalaciones de iodoformo y trementina, las iodadas, las de hidrógeno sulfurado, ácido sulfuroso, ozono y vapores nitrosos. Las inhalaciones de hidrógeno sulfurado tienen una acción especial sobre la respiración; los movimientos respiratorios se tornan más fáciles, tranquilos, profundos, y disminuyen de número. Con el ozono se ha comprobado el aumento notable de la acidez de la orina, y casi siempre el aumento de la urea.

3.ª La creosota, administrada epieráticamente y á grandes dosis, hace disminuir considerablemente la secreción de los bronquios y de las cavernas pulmonares, y mejora también la nutrición general. Los enfermos toleran comúnmente de 12 á 16 cucharadas diarias, es decir, de 3 á 4 gramos de creosota.

4.ª Las insuflaciones de ácido carbónico en el recto han sido muy eficaces para combatir la tos. En un caso detuvieron instantáneamente la tos nerviosa, pero no han tenido la menor eficacia contra la tisis. Las investigaciones en los animales prueban este hecho mejor que las hechas en el hombre. Los conejillos tuberculosos sometidos durante veinticuatro días á las inhalaciones de ácido carbónico hasta la muerte aparente, han sucumbido de tuberculósis como los demás tuberculosos.

Las inyecciones rectales de ácido carbónico aumentan hasta el doble la cantidad de ácido carbónico en el aire espirado.

5.ª En los tísicos, como en general en los anémicos, la sangre presenta una reacción alcalina mucho menor que la fisiológica. En los tuberculosos los alcalinos mejoran la digestión y el estado general.

6.ª Los mejores resultados en el tratamiento de la tuberculósis se han obtenido por el uso del yodo y del iodoformo, que en ciertos casos se ha tolerado muy bien hasta la enorme dosis de 3 gramos diarios. En los casos ligeros, el iodoformo y el yodo, continuados durante algunos meses y también durante años, han determinado á veces la curación completa. Este hecho tiene analogía con el tratamiento de la tuberculósis en el primer grado — escrófula — ó de la tuberculósis local — lupus — obtenido con el yodo. Hasta el día es el único remedio que ha podido producir á veces la curación de la tuberculósis experimental de los conejillos de Indias.

DR. R. SERRET.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 3 DE MARZO DE 1888

Leida el acta de la sesión anterior, fué aprobada, y en seguida se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Después el Sr. Cortejarena leyó una comunicación acerca de hemorragias graves durante el parto.

Terminada esta lectura, el Sr. ALONSO usó de la palabra, comenzando por elogiar la comunicación del Sr. Cortejarena.

Se trata, dijo, de un accidente sumamente grave y que conviene estudiar en todos sus pormenores.

Respecto de la hemorragia en el embarazo, la explicación

dada por el Sr. Cortejarena es la más oportuna y plausible. En estos casos el taponamiento, tal como lo efectuó dicho señor, es el medio más eficaz. También es conveniente el cornezuelo de centeno, á pesar del desprendimiento de la placenta y de la escasa dilatación del cuello uterino, porque no hay otro medio de reanimar la acción de la matriz, precipitando el parto y haciendo que la criatura misma sirva de tapon y se oponga á la hemorragia.

Un dato falta en esta historia, y es la inspección de la placenta, para comprobar un desprendimiento parcial, para lo cual sirven, como es sabido, los caracteres particulares que se observan.

Respecto de las hemorragias del embarazo es cierto lo expuesto por el Sr. Cortejarena, relativamente á las que proceden de la placenta previa y son características de esta situación anormal.

Pero llega el momento del parto, y si la placenta previa es completa, hay que emplear distinto procedimiento que cuando es incompleta. En el primer caso, es preciso intervenir inmediatamente para terminar el parto. Tengo algunos hechos de este género, y dos en que se consiguió salvar á la madre y á la criatura.

Para evitar las hemorragias consecutivas, se comprime y amasa la matriz, no abandonándola hasta que esté completamente dura.

Mas si á pesar de todo sobreviene la hemorragia, lo primero es introducir la mano en el útero, sin sacarla hasta que la rechacen las mismas contracciones. En seguida procede la administración del cornezuelo, nunca más indicado que en tales circunstancias.

Hay casos, sin embargo, en que no basta lo dicho, siendo preciso apelar á la compresión de la aorta abdominal, hecha con la mano llevada hasta el vaso por encima del fondo uterino. También se usan con provecho las corrientes eléctricas.

En suma, las recomendaciones del Sr. Cortejarena son excelentes, y conviene, sobre todo, no abandonar á las paridas hasta dos horas después de terminado el parto y de haberse comprobado bien la contracción de la matriz.

El Sr. CORTEJARENA contestó que en el caso por él citado no había examinado las secundinas, porque cuando fueron expelidas tenía el ánimo concentrado en otros objetos, y cuando pudo pensar en examinarlas, ya las habían arrojado los asistentes.

El Sr. CASTELO dijo que hace muchos años había observado un caso muy notable. Llamado para asistir á una recién parida, la encontró sin conocimiento, sin pulso, cubierta de sudor frío y con una hemorragia tan copiosa que la tenía al borde del sepulcro. Le apliqué — añadió — servilletas empapadas en agua con vinagre, le administré el cornezuelo de centeno, y con esto se pudo salvar, lo cual no hubiera sucedido si se hubiese seguido el plan establecido por un profesor, que sin duda no conocía bien el caso de que se trataba. Todo esto prueba la razón que asiste al Sr. Cortejarena para recomendar á todos los profesores, aunque no sean especialistas, la preparación necesaria para prestar auxilios pronto y eficaces en casos de urgencia.

Terminado el discurso del Sr. Castelo, y habiendo trascurrido las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

BOSQUEJO HISTÓRICO-CRÍTICO

DE LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA (1)

por D. Enrique Oliván y Sanz.

Circunstancia es ésta que conviene dejar consignada, toda vez que recientemente se ha afirmado de una manera oficial que la Academia nunca dió pública enseñanza; como si la historia entera de nuestra institución no viniera á demostrar que desde su fundación hasta el día ha procurado únicamente la difusión y vulgarización de la ciencia, valiéndose de toda clase de medios, discusiones, certámenes, conferencias, concursos, cátedras, premios á los académicos, premios á los extraños, premios á los alumnos, y, en fin, cuanto pudiera contribuir á estimular la aplicación y el trabajo. ¿Habría alguna otra Asociación que pueda ostentar mayor acierto, mejor deseo y más acendrado amor á la cultura de un pueblo?

El exceso de movimiento, la plétora de vida trae siempre aparejada la necesidad del reposo: gastadas las energías, abatidos los ánimos, pesando sobre la Sociedad los perturbadores sucesos de repetidos cambios políticos, y algun tanto quebrantada por acusaciones apasionadas, y como apasionadas injustas, la Academia atraviesa breve período de crisis, de marasmo, de inercia. Su Presidente y batalladoras amigos agitan su actividad en otras esferas, y los escasos elementos conservadores de su tradición y prestigio sienten la necesidad de reorganizarse y de hacer nuevo llamamiento á la juventud, sangre arterial de las Sociedades que sostiene la nutrición y da vida á su organismo. Conviértese en Médico-Quirúrgica Española, y eleva á la Presidencia al Dr. Galdo.

Fijaos bien en lo que representa esta elección, que por sí sola revela todo un programa. Es el Dr. Galdo persona eminente en la ciencia, en el magisterio y en la política; su nombre es venerado y respetado por todos; maestro de todos nosotros porque lo es de tres generaciones; universalmente querido por sus prendas de carácter y admirado por su incansable actividad; orador galano, fácil y fluído; higienista distinguido; naturalista célebre; más afecto á analizar, clasificar y discernir que á engolfarse en teorías brillantes y seductoras, pide hechos, acumula materiales, y cual maniático avaro, pretende la formación de un Museo de ciencias biológicas; pero no es egoísta, no lo quiere para sí: el principal carácter de su manía consiste en formar maestros que den á conocer sus espléndidos tesoros. Instrucción, ilustración, ciencia por todas partes y á toda costa; tal es su lema, éste su credo, y para realizarlo sacrifica todo, salud, familia, intereses, reposo, y de noche como de día, con el sofocante calor de la canícula y los crudos hielos del invierno, acude presuroso donde quiera que se sustenta una idea útil para la ciencia ó de mejora para la enseñanza.

A la calidad del elegido deben corresponder los electores; el movimiento se comunica á todos los académicos; se estudia, investiga y persigue con afán la última doctrina, el postrer descubrimiento, y sometiéndole al crisol de la crítica, se ven sus aplicaciones y examinan sus consecuencias, y sólo cuando su utilidad está plenamente confirmada, pasa á figurar entre las conquistas de la ciencia: que es carácter de la Medicina española, y más que en ninguna parte se revela en esta Academia, el no admitir sin examen lo que pretende plaza de verdadero. Dase tregua á las luchas escolásticas, y aunque alguna vez retoñan las antiguas polémicas, tómanse más como pretexto para alardear ingenio y acreditar sutileza que como medio de progresar en el camino de la obser-

(1) Véase el número anterior.

vacación. A ésta y á la experimentación se tributa culto, los debates se mantienen con templanza, no se apasionan los ánimos y la razón permanece tranquila y serena, recogiendo cuantos medios considera útiles para el alivio y curación del enfermo, sin preocuparse en lo más mínimo de los principios filosóficos del que los da á conocer; labor incesante en que ninguno cesa, en que nadie se rinde, y aumenta las riquezas de las actas de esta Sociedad, depósito de discreción y sabiduría. Mantiénese vivo el amor á la enseñanza, y en el período de cinco años, el Dr. Encinas da una serie de lecciones sobre la Medicina de la observación y la Medicina de la experiencia; el Dr. Maestro de San Juan un curso de Histología de los centros nerviosos; el Dr. Taboada otro sobre la Medicina hidroterápica, y el Dr. Cortezo uno muy extenso sobre la Patología del aparato respiratorio.

Pasan por la Presidencia sucesivamente los Dres. Montejó, Castro, Camison, Busto y Ustáriz, y todos se esfuerzan en mantener su merecido crédito conservando el prestigio de su nombre. El Dr. Montejó, nunca bastante llorado, enriquece desde sus primeros años con las primicias de su talento y los tesoros de su pasmosa erudición; la amenidad de su frase, la tersura de sus conceptos y el copioso caudal de sus conocimientos están siempre al servicio de la Academia, desde el sitio de la Presidencia, la silla de la Cátedra ó los modestos bancos de los socios; con nuestra Asociación vive connaturalizado, y al abandonarla por imposición del deber para trasladarse á lejanos países, parece como que sucumbe víctima de mortal nostalgia, pues le falta el centro donde desenvolvió toda su vida intelectual. Le sucede el Dr. Castro, ese ingrato desertor de nuestras filas, á quien la Academia debe pedir estrecha cuenta.

Tiene Florencio Castro profunda instrucción, imaginación gallarda, palabra fácil y frase acerada, que maneja con la habilidad de diestro profesor de Esgrima; al desdichado que es objeto de sus ataques, le acomete, estrecha y persigue, abandonándole atontado y aturdido; es el más fuerte polemista que puede presentarse en el campo de la discusión: al concepto profundo y brillante sigue el epigrama sangriento, la sátira fina y sutil ó la ironía cruel y mordaz; debate en que interviene, pronto adquiere animado movimiento: se levanta, dirige la vista á los bancos de los académicos, reparte tajos y mandobles á diestro y siniestro, suelta punzantes alusiones, y cuando ve encendidos los ánimos y juzga subida la temperatura, siéntase tranquilo y gozoso con su habitual sonrisa, se frota las manos como exclamando *in pectore*: «¡Esto va bueno!» y se dispone á disfrutar con placidez y sosiego los variados incidentes de la discusión. Talento de esta índole, carácter de este temple, debía prestar forzosamente grandes servicios á nuestra Corporación, y Castro los ha prestado inestimables; por apreciarlo así se le elevó á la Presidencia, que desempeñó con acierto; mas luego que terminó su mandato, con su característico desenfado dijo: «Ahí queda eso.» No, esta Sociedad no puede perdonárselo, y le llama, le necesita y reclama. ¿No sabe el Sr. Castro que la Academia, á imitación del personaje conocido de *La casa de fieras*, gusta de que la den con la badila en los nudillos? Todos los académicos sentimos la necesidad de sus alfilerazos y estocadas, bien señaladas siempre, pero, como dirigidas con la más perfecta cortesía, nunca mortificantes para el amor propio. Si desoye la voz de la Academia agradecida á sus servicios, desatendiendo el cariñoso llamamiento de la amistad, y no responde á los deseos de la Sociedad que enalteció sus meritorias prendas, acreditará una cualidad que nadie se ha atrevido á sospechar en tan noble carácter, resultando merecida la calificación que nos hemos permitido dirigirle á la manera de madre amorosa al hijo de sus entra-

ñas, hacia quien siente legítimo orgullo y loca adoración.

A la desaparición del Sr. Castro sube á la Presidencia un cirujano de grande reputación y singular fortuna, representante de un ilustrado Cuerpo científico, el Dr. Camison, quien no obstante haber honrado á la Academia con su palabra y con sus trabajos, vese obligado á renunciar la distinción que le fué otorgado, por exigirle así el cumplimiento de altos deberes que reclaman asidua asistencia y constante atención.

Necesitada en estas circunstancias nuestra antigua Sociedad del amparo de un nombre ilustre, ofrece su dirección al noble marqués del Busto, quien á sus eminentes dotes de hombre de ciencia, de docto maestro y de pensador profundo une la inapreciable cualidad de perfecto caballero, y de ello da cumplidas muestras aceptándola en momentos que comienzan á molestarle achaques y dolencias físicas que desgraciadamente le afligen todavía.

La Academia consérvale profundo agradecimiento y hace votos fervientes por que recobre salud tan preciosa, para honra del profesorado y de la Medicina patria.

Una vez restauradas las energías sociales, alcanza la Presidencia el elemento joven, representado por el Dr. Ustáriz. Joven es, y no de los que prometen esperanzas, sino de los que dan hermosas realidades: hábil y diestro cirujano, lo mismo talla artístico colgajo para practicar elegante autoplastia, que trasplanta sus buenos conocimientos en literario artículo de científica revista, ó borda precioso discurso inaugural engalanado por la fantasía, el arte del lenguaje, los primores de la poesía y las verdades de la ciencia. Como orador, posee palabra serena, tranquila y reposada, con excelente método de exposición que invita al recogimiento; no se apasiona nunca y jamás acusa su acento las inflexiones propias del despecho ó hijas de la emoción. Trabajador reflexivo é infatigable, sueña con mayores perfecciones y nuevos descubrimientos, y es el apóstol más ferviente y convencido de los modernos adelantos: á todos predica con el ejemplo, estimulándoles con cariño, con tan perfecta cortesía y atentas invitaciones, que jamás se ve rechazado: hasta los más rehacios le prestan su concurso, pues con tal sagacidad adivina las diversas inclinaciones, que siempre toca la cuerda sensible, y de esta suerte logra cuanto le place. Añadid á esto un carácter afable, trato franco y selecto, que atrae amistades y ejerce una especie de particular sugestión sobre la voluntad, y comprendereis toda su influencia; no le conocemos más que una debilidad: su horror á un adjetivo aplicado á la rama de la ciencia objeto de sus amores y predilectos afanes: habladle de alta cirugía, y este joven, que no se descompone nunca, tórbase, enrojece, y con palabra torpe y balbuciente os replica que no conoce más que una sola cirugía: la cirugía científica, pues toda otra calificación estimula temeraria; pero no sigamos, todos le conoceis y apreciáis su valor. Buena prueba habeis dado al inaugurar con su nombre esa lápida abierta para cuantos como él se distinguen por su amor á la ciencia y cariño á esta Corporación, demostrado constantemente con los esfuerzos realizados para su prosperidad y engrandecimiento. En vuestra memoria están, y fuera enojoso reseñarlos; sólo nos ocuparemos de sus iniciativas en la Presidencia: débesele, en primer término, la nueva instalación de nuestra Sociedad en este local, que supera en riqueza, comodidad y ornato al que anteriormente ocupábamos, por tantos recuerdos consagrado; débesele igualmente la vigorosa vida científica que ha tenido en los últimos cursos académicos, en que las Secciones todas han trabajado con brillantez, respondiendo á las excitaciones del Presidente, que ha tomado en sus importantes tareas no escasa parte.

Las conferencias inauguradas el año 79 por Montejo sobre las *Condiciones que deben reunir los nuevos hospitales*, y seguidas por Cortezo con su *Estudio de la fiebre amarilla*, habíanse suspendido desde el 81 con la de Esquerdo acerca de los *Locos que no lo parecen*. Bajo la presidencia del Dr. Ustáriz reanudáronse con más empeño, y todos recordareis las brillantísimas de Simarro sobre el *Tratamiento de la apoplejía*; Comenge, *FloreCIMIENTO de la Medicina española en el siglo XVI* y *Enfermedades de los reyes y médicos de Cámara*; Carracido, *Progresos de la Química biológica*; Espina, *Importancia del miocardio en las enfermedades del corazón*; Mariani, *Parasitismo*; Osío, *Tratamiento de la oftalmía de los recién nacidos*; e Hidalgo, *PatogenéSis, diagnóstico y tratamiento de los vómitos y esputos de sangre*.

La Academia ha llegado á su período de madurez, pasada la laboriosa educación de la infancia y las entusiasmas alegrías de la juventud; siéntese fuerte para mantener enhiesta la bandera del progreso científico, y sólo ostenta por lema estas dos palabras: *Aplicación, Trabajo*; llama á todas las actividades y solicita el concurso de todas las inteligencias; mas ¡ay! no siempre lo alcanza. Atraviesa situación parecida la del hombre honrado y laborioso que con perseverancia y celo logra conquistar espléndida fortuna; levanta soberbia mansion, enriquecéla con los productos más preciados del arte y de la industria, y no queriendo que maravillas tales permanezcan en la oscuridad, franquea hospitalario sus puertas á cuantos quieran admirarlas; ofréceles espléndidos festines, siéntalos constantemente á su mesa y pone á su disposición cuantos recursos debe á su talento y constancia: los invitados son infinitos, de todas clases y condiciones, desde el modesto menestral al elevado magnate: todos participan de los placeres, lucen su ingenio y ostentan sus galas, y muchos conquistan brillantes triunfos, adquieren valiosas relaciones, realizan enlaces ventajosos y alcanzan envidiada posición; mas conseguido su deseo, satisfecha su ambición ó saciada su curiosidad, huyen poco á poco del espléndido asilo, y el dueño de tantas riquezas, rodeado sólo de los más humildes y más agradecidos, pero agobiado por los dispendios de su casa, suda y se afana por amor al arte para conservar el esplendor de la morada, y á la vez que recibe con placentera sonrisa á sus alegres convidados, presa de las mayores angustias, llora en la intimidad de sus amigos el olvido en que le dejan aquellos que á la vez que atención le deben mayor agasajo. La Academia tiene igualmente que llorar muchas ingratitudes; las personalidades más ilustres de la ciencia han figurado en sus filas; muchos son los que por medio de esta tribuna han conseguido nombre, fortuna, distinción y honores; algunos la han permanecido fieles, otros hanla relegado al olvido, cuando no mirado con desdén, y no son pocos los que, aprovechándose de la libertad que á todos concede, usan y abusan de esta tolerancia en provecho propio, sin corresponder de ninguna suerte á lo que deben á la Sociedad y á los respetables fines que persigue. Su personal, aunque escogido, es poco numeroso, é inspirado en noble entusiasmo, mantiene la herencia que le legaron sus antepasados, y orgulloso de su tradición, presta hoy tributo de respeto á su memoria.

En esas lápidas honra á sus humildes fundadores y á unos cuantos académicos que á sus servicios á la Corporación han unido el raro mérito de la constancia; si en ellas no aparecen otros nombres ilustres en la ciencia, no es porque sean desconocidos sus merecimientos, sino porque dentro de la Sociedad sólo tributo merecen aquellos que nunca la abandonaron ó se separaron por la muerte. No figuran tampoco todos los presidentes de la última época, porque la Junta General, en votación unánime, ha limitado esta distinción al

Dr. Ustáriz, disponiendo que en lo sucesivo sean incluidos cuantos á su juicio resulten á ello acreedores por la naturaleza de sus méritos ó la calidad de sus servicios.

La Academia Médico-Quirúrgica Española puede vanagloriarse de su historia; la bandera del progreso científico legada por sus fundadores jamás se ha visto abatida ni arrollada; atenta siempre al comercio intelectual de los pueblos modernos, no sólo ha procurado asimilarse los últimos descubrimientos, sino que se ha apresurado á darlos á conocer á los jóvenes que pueblan las aulas, encarnando en su espíritu la duda y enseñándoles á pensar, investigar é inquirir por cuenta propia. Lisonjéase de haberlo conseguido, contribuyendo de este modo á mejorar el nivel científico de la Medicina nacional; preocúpase también del mejoramiento material de las profesiones médicas, y entra en su propósito estudiar cuanto pueda aumentar el bienestar de estas clases y las leyes sanitarias del país. De esta suerte, habrá respondido á los deseos de sus iniciadores; mas para proseguir sus propósitos y afirmar el objeto de su fundación necesita que los académicos antiguos, tan identificados con su historia, sigan prestándole su ilustrado concurso tomando parte activa en sus tareas, y el elemento joven, de lucha, instrucción y entusiasmo, acuda sin excepciones á interesarse en el brillo de la Academia, entendiendo que en ella puede conquistarse nombre y reputación, y honrando los grandes maestros representantes de la tradición y estimulando el estudio, no sólo hallarán la satisfacción de haber contribuido á los progresos de la ciencia, si que también el premio y recompensa que la Academia reserva siempre para sus elegidos. — He dicho.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

89. En el *Boletín Oficial* de la provincia A se anuncia, por terminación del contrato, la vacante á la plaza de médico titular de la villa B, con la dotación anual de 995 pesetas, por la asistencia facultativa á los pobres de la localidad, exigiendo á los aspirantes solicitudes debidamente documentadas y acompañando además certificación académica de sus estudios. A dicho concurso acuden, sin salvedad alguna, dos aspirantes, y en el acto de la provisión de la plaza, ó sea en el momento de nombrar médico titular, para la cual fueron citados y concurrieron los señores del Ayuntamiento y Junta de asociados, se principió por dar lectura á una de las solicitudes, resultando que no se acompañaba la certificación académica de estudios exigida en la convocatoria á los aspirantes, por lo cual el señor presidente, fundándose en razonamientos, manifestó que en su concepto debía desestimarse, pero no obstante sometió el caso á votación, que todos aceptaron sin protesta alguna, dando por resultado el que la mayoría, ó sea 10 contra 9, acordara desestimar la referida solicitud, por no acompañar la certificación académica de estudios. Después de este acuerdo, se hizo presente por dos concejales que si el anuncio de la vacante no había sido acordado por el Ayuntamiento y Junta de asociados, según previene la ley, protestaban; advirtiéndoles, además, que se encontraban en el local dos personas dentro del cuarto grado de parentesco con el otro aspirante, y eran el alcalde y primer teniente, primo y tío respectivamente por afinidad, y que la solicitud que había sido desestimada estaba ajustada en un todo á la ley, aun cuando no con sujeción al anuncio. Procedióse acto seguido á dar lectura á la solicitud del otro aspirante, y resultando que reunía los requisitos exigidos en la convocatoria, fué admitida por unanimidad y agraciado con la plaza por todos menos uno.

Ahora bien: 1.º ¿Se han quebrantado los artículos 8.º y 9.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873?

2.º El acuerdo tomado por la mayoría desestimando la solicitud de uno de los aspirantes por no acompañar la certificación exigida en la convocatoria, ¿puede causar la nulidad del segundo acuerdo, en virtud del cual se admite por unani-

midad la solicitud del otro aspirante y se le nombra médico titular por todos menos uno de los concurrentes?

3.º Los parientes, por afinidad, que son tío y primo respectivamente del solicitante agraciado, ¿han influido en algo en su nombramiento, cuando éste se ha hecho por todos menos uno de los concurrentes?

4.º Al ser desestimada la solicitud de uno de los aspirantes por no reunir los requisitos de la convocatoria, ¿estaban en uso de su derecho los que así lo acordaron?

5.º ¿Coartaba en algo á los aspirantes el requisito exigido?—L.

RESPUESTAS

89. A la primera pregunta contestaremos que en nuestro concepto no se han infringido los artículos 8.º y 9.º del reglamento vigente.

A la segunda, que el primer acuerdo en nada se relaciona con el segundo, y, por tanto, no puede causar la nulidad de éste.

A la tercera, que dos votos suponen poco en este caso para la votación, teniendo casi unanimidad.

A la cuarta, que estaban en su pleno derecho los que tal hicieron, y que hay una real orden (21 de Octubre de 1878) dictada en conformidad con lo informado por el Consejo de Estado, en que se deja sin efecto el nombramiento de un médico titular por no llevar dos años en el ejercicio de la profesión, conforme se había anunciado en la convocatoria. Es, pues, nula la provision de una plaza de titular siempre que este acto no se ajuste á las condiciones fijadas en la convocatoria.

Por último, á la quinta diremos que el requisito exigido en esta convocatoria coartaba á los aspirantes lo mismo que aquellas convocatorias en que se piden dos, cuatro ó más años de ejercicio de la profesión ó el haber hecho la carrera en tantos ó cuantos años, etc., etc.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 710,63; mínima, 700,27; temperatura máxima, 22º,7; mínima, 2º,2; vientos dominantes, NE., ONO., NO. y O.

Los padecimientos de índole reumática han sido aún más frecuentes que en las semanas anteriores, en la que acaba de terminar, revistiendo las formas más variadas, desde las febriles agudas á las exacerbaciones de las crónicas, musculares y nerviosas. También las manifestaciones febriles del paludismo siguen presentándose en crecido número, así en sus variedades intermitentes, como en las remitentes y larvadas. Las congestiones bronquiales y pulmonares, las cerebrales y las proptorragias se han observado con abundancia. Las anginas catarrales, las fluxiones gingivales y algunas erisipelas benignas se han hecho notar asimismo.

CRÓNICA

Notable obsequio.—Hallándose ya muy adelantada la impresion de los escritos médicos del Dr. Ariza, que formarán dos abultados tomos en 4.º español, impresos con extraordinario lujo, y deseando la señora viuda del referido doctor manifestar de un modo especial su aprecio á la prensa médica, hase dirigido á los siguientes periódicos: *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, *Dictámen*, *Independencia Médica*, *Anales de Laringología y Otología*, *Revista de Laringología, Otología...*, *Gaceta de Oftalmología y Otología*, *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* y *Siglo Médico*, pidiéndoles nota de seis suscriptores distinguidos, con el fin de dedicarles otros tantos ejemplares, pues cada ejemplar ha de llevar su dedicatoria.

La edicion de esta obra, para la cual se están haciendo gastos inusitados en publicaciones médicas españolas, se distribuirán generosamente entre celebridades médicas, centros científicos, bibliotecas, periódicos..., como un homenaje de sentido recuerdo de la señora viuda á la memoria inolvidable de su esposo y de respetuosa consideracion á la Medicina española.

Congreso de Química y Farmacia.—El sétimo Congreso internacional de Química y Farmacia se celebrará en

Milan en Setiembre próximo. El Consejo directivo de la Asociación Farmacéutica lombarda ha dirigido un caluroso llamamiento á los farmacéuticos, químicos, industriales, etc., invitándoles á inscribirse en dicho Congreso. En el caso no probable que no contestasen favorablemente á este llamamiento, el Consejo, declinando toda responsabilidad, lo participaría así á la Asociación Internacional, sintiendo que la indiferencia y apatía de numerosos colegas no le permitiesen realizar los deseos del anterior Congreso de Bruselas.

Otro Instituto de Vacunacion.—La campaña emprendida há tiempo en París para la creacion de un Instituto de Vacunacion está á punto de dar el apetecido resultado. La Administracion de la Asistencia pública ha nombrado una Comision, compuesta de los Sres. Peyron, Levrard, Vaillant, Chautemps, Brouardel, Du Mesnil, etc., para que informe sobre este particular. Esta Comision ha oido al Sr. Chauveau, fundador del Instituto de Vacunacion de Lyon; á Nocard, director de la Escuela de Veterinaria de Alfort; á Chambon y Launay, vacunadores, etc. En breve informará esta Comision.

Admision de solicitudes.—Durante el mes de Mayo próximo se admiten solicitudes en la Universidad Central para optar al legado del farmacéutico mayor, difunto, don Donato Saenz Dominguez, que, como saben nuestros suscriptores, dejó en su testamento la cantidad necesaria para que se costeen los derechos de grado y título de licenciado en Farmacia al alumno más pobre y aplicado de la Facultad de Madrid.

Defuncion.—A la edad de setenta y seis años ha fallecido en Santiago el Sr. D. Antonio Casares, catedrático de Química y rector de aquella Universidad.

El Sr. Casares, que era una de las eminencias científicas de nuestra patria, llevaba más de cincuenta y un años consagrado á la enseñanza.

Entre originales y traducidas había publicado catorce obras científicas, que alcanzaron gran éxito. La más notable de las primeras es su *Química general*, que sirve de texto en muchas Universidades y que ha sido traducida á varios idiomas.

El Sr. Casares, que pasaba por uno de los químicos más ilustres de su tiempo, gozaba de gran reputacion en el extranjero.

Un concurso.—La Real Academia de Medicina de Bélgica ha abierto un concurso, que se cerrará el 31 de Diciembre próximo, para premiar con 500 francos la mejor Memoria que verse sobre las *medidas de higiene pública y privada que pueden prevenir el desarrollo y propagacion de la tuberculosis*; con 600, la que establezca y discuta los medios de diagnóstico diferencial de los tumores del vientre; con 600 también, la que haga el estudio de la erisipela carbuncosa ó roseola del cerdo desde el punto de vista de sus causas, de sus manifestaciones, de sus lesiones, de su profilaxis y de su tratamiento, estableciendo eventualmente sus relaciones con las afecciones carbuncosas, bacterídicas y bacterias; y, por último, con 8.000 francos la que dilucide con hechos clínicos, y en caso de necesidad con experimentos, la patogenia y la terapéutica de la epilepsia. Además de estos 8.000 francos podrá adjudicarse la suma de 25.000 al autor que haya realizado un progreso capital en la terapéutica de las enfermedades de los centros nerviosos, tal como sería, por ejemplo, el descubrimiento de un remedio curativo de la epilepsia.

Con tales atractivos se comprende que haya quien dedique sus esfuerzos á la resolusion de tales problemas, porque pretender que los hombres de ciencias consagren á ellos su tiempo, sus desvelos y su inteligencia por un premio de 1.000 ó 2.000 reales, es pretender... lo imposible.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

Acido fluorhídrico.—Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888.—ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia, las **GRACEAS GELINEAU** con Bromuro de Potasio arsenical y Picrotoxina, constituyen el medicamento mas seguro que oponer á esta terrible enfermedad.

En todas las Farmacias

APARATO COMPRESIVO de A. BESLIER

Para la CURA radical de la **HERNIA OMBILICAL** de los Niños y Adultos. Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compónese de rodajas sobrepujadas del **Espárrago de Beslier**.

MODELO PEQUEÑO.....	(N.º 1) para niños : 7 cent. 1/2.	Diámetro
MODELO GRANDE.....	(N.º 2) para niños : 9 cent. 1/2.	
MODELO SUPERIOR.....	(N.º 3) para niños : 12 cent.	
MODELO GRANDE SUPERIOR.....	(N.º 4) para niños : 15 cent. 1/2.	
MODELO GRANDE SUPERIOR.....	(N.º 5) para niños : 20 cent.	
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N.º 6) para niños : 22 cent.	
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N.º 7) para niños : 25 cent.	

Envíanse muestras gratis á los Sres. Médicos que las pidan directamente á la casa **A. BESLIER**, 13, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs Manteaux).



(Indíquese siempre cada aparato por su N.º de orden.)

En Madrid : D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

JARABE DE CARACOL DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la flujo, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sódio ni tartrato de soda.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por M. PASTEUR y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis : 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones : *Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.*

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de inflamación de la vejiga obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emisión sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sándalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito : MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El **Morrhuel** representa los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y se toma en pequeñas cápsulas redondas que contienen 20 centig. equivalente a 25 veces su peso, ó sea 5 gramos de aceite de hígado de bacalao moreno.

Principales efectos : *Aumento del apetito, disminución de la tos, regularización de las digestiones y deposiciones, reaparición de las fuerzas y del sueño.*

Aplicaciones terapéuticas : *Bronquitis, tuberculosis en primer grado, raquitis, escrófula, linfatismo.* Dos ó cuatro cápsulas diarias para los niños, en las principales comidas, para los adultos, cuatro á ocho cápsulas. — Depósitos en Madrid : MELCHOR GARCIA, M.º MIQUEL, BORRELL h.º.

ATONÍA

de los Organos Digestivos
Globulos H. DUQUESNEL
de Absintina

Conteniendo, en un envoltorio de gluten puro, el principio amargo del ajeno, devuelven el apetito, restableciendo las funciones de las vias digestivas y destruyen el estreñimiento que tan frecuentemente acompaña la atonía de esos organos.

Dosis : 2 á 4 Globulos, 1/4 de hora antes de comer, dos veces al día.

Prescribir y exigir los Verdaderos **GLÓBULOS** de H. DUQUESNEL, Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

ANEMIA-CLOROSIS
Globulos Ferruginosos
de H. DUQUESNEL

con Protocloruro de hierro y Absintina

Presentado bajo la forma de un jarabe espeso contenido en una capa delgada de gluten, emplea-se este medicamento con éxito en la *Anemia* y la *Clorosis*. Por su principio amargo, aumenta el apetito, facilita la digestión del compuesto ferruginoso é impide el estreñimiento.

Dosis : 1 á 2 Globulos, al principio de las dos principales comidas.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Evaristo Manero. — El Sr. Marcili ha pagado por usted SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; gracias por su diligencia; remitido día 14 segundo cuaderno del *Dragendorff*.
- D. Carlos Lloro. — Remitido día 14 lo que pide.
- D. Francisco E. Rebolledo. — Pagado SIGLO fin Marzo de 1888.
- D. Alejandro Llorente. — Remitido lo que pide día 14.
- D. Wenceslao Lopez Rubio. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
- D. José Barra. — El cuaderno segundo del *Dragendorff* se ha entregado en la calle de Silva.
- D. Leopoldo Barbero. — Se le remitió á Parada de Rubiales; el día 14 se le vuelve á mandar á Mancera de Arriba.
- D. Leoncio Moreno. — Remitido lo que pide día 14.
- D. Ricardo Lomba. — Pagado SIGLO fin Abril del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
- D. Juan Arranz. — Recibida la suya; conformes; remitido segundo cuaderno del *Dragendorff* día 16.
- D. Ramiro Avila. — Remitido cuaderno primero del *Dragendorff* día 16; no se olvida lo de Ud.
- D. Miguel Ruiz Matas. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89.
- D. Juan Maria Alcorta. — Id. id.
- D. Celestino Alvarez. — Id. fin Diciembre del 88.
- D. Antonio Esteve. — Id. fin Marzo del 88.
- D. José Antonio Mola. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
- D. J. Francisco Fernandez. — Remitido día 17 el cuaderno primero del *Dragendorff* á Ud. y al Sr. García.
- D. Martin de Gondra. — Id. id.
- D. Francisco Subías. — Conformes; se le remite segundo cuaderno del *Dragendorff* día 17.
- D. Pastor Stolle. — Recibida la suya; conformes.
- D. Manuel Arias. — Pagado SIGLO fin Febrero del 89.
- D. Aurelio Marron. — Contestado particularmente.
- D. Rafael Ponz. — Se le remitieron á Ud. los números oportunamente; se le mandan segunda vez día 18.
- D. Cipriano Alonso. — Remitido día 18 el número que pide.
- D. Miguel Llopis. — Remitido lo que pide el día 18.
- D. Marcos Martin Camarero. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado 7,50 pesetas.
- D. Nemesio de la Vega. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89.
- D. Francisco Cruz Bouza. — Id. fin Diciembre del 88.
- D. Victor Bustamante. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
- D. Ignacio Arzuaga. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Diciembre; se le remiten los números de este año día 18.
- D. Cristóbal Carretero. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Abril; contestado particularmente día 18.
- D. José de Olave. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitidos día 18 los cuadernos primero y segundo del *Dragendorff*.
- D. Jesus Perez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
- D. Juan Manuel Peñalver. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
- D. Ildefonso Laó Romero. — Recibida la suya; conformes.
- D. Luciano Moreno. — Id. id.
- D. Faustino Roel. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitido el 19 segundo cuaderno del *Dragendorff*.
- D. Lucio Gil y Medina. — Desconocemos en absoluto lo que Ud. nos pregunta en su carta del 12 del corriente.
- D. Marceliano Fernandez. — Remitido segundo cuaderno del *Dragendorff* día 19.
- D. Ramon Barrabin. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitido segundo cuaderno del *Dragendorff* y números que pide día 20.
- D. Francisco Muñoz. — Id. BIBLIOTECA 10 pesetas por el primero y segundo plazo del 88.
- D. Antonio Gutierrez. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 88.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Rafael Ramirez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; se entregará lo restante á quien usted dice; remitido segundo cuaderno del *Dragendorff* día 20.
- D. Antonio Trasmonte. — Remitido segundo cuaderno del *Dragendorff* segunda vez día 20.
- D. Leandro Buitrago. — Id. id.
- D. Jaime del Barco. — Id. id.
- D. Miguel Torán. — Se le remite á Ud. día 20 primer cuaderno del *Dragendorff*.
- D. Rufino Bayo. — Remitido el número que pide.

APARATO ATMATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 125.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid

(437)

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta interesante obra, que consta de 420 páginas, trata, entre otros muchos interesantes asuntos, de los siguientes: Del aire; del agua; del suelo; de las viviendas; de los pantanos; de los cementerios; de las endemias y epidemias; de las epizootias; de las epifitias; de la poblacion; de la alimentacion pública; de la educacion, y de la medicina de urgencia.

Como obsequio á nuestros suscritores nos ha cedido el autor unos cuantos ejemplares, que vendemos al precio de 3 pesetas para los de provincias y á 2,50 para los de Madrid (el precio de la obra son 6 pesetas). Los pedidos á esta Administracion, acompañando el importe, sin cuyo requisito no enviamos ningun ejemplar.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL (Manual para médicos y alumnos), por el Dr. Julio Cohnheim, traduccion castellana de la última edicion alemana por Luis Paris Zejin y los doctores D. Manuel María Carreras y D. Celestino Compaired.

Esta obra ha sido recomendada como texto en las Facultades de Cádiz, Barcelona, Granada, Sevilla, Valladolid y Zaragoza. Se publica por fasciculos de 460 páginas al precio de 2,50 pesetas. Terminada la obra se aumentará el precio total. Pidanse prospectos detallados. Librería de Robles y compañía, Magdalena 43 Madrid. Ha aparecido el fascículo 6.º



ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI.

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE DE HIPOFOSFITOS COMPUESTO, DE FELLOWS

CONTIENE LOS ELEMENTOS ESENCIALES al organismo animal, como son la potasa y la cal.—LOS AGENTES OXIDANTES, como el hierro y el manganoso.—LOS TÓNICOS, quinina y estriquina.—Y LOS ESENCIALES A LA VIDA, como el fósforo, combinado bajo la forma de jarabe, con una ligera reacción alcalina.—SUPERA EN SUS EFECTOS A TODOS LOS DEMAS CONOCIDOS, siendo altamen e susceptible de oxidacion durante la respiracion, de gusto agradable, aceptable para el estómago é inofensivo su prolongado uso.—HA ADQUIRIDO GRAN REPUTACION, particularmente en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar, bronquitis crónica y otras afecciones de los órganos respiratorios. Empléase tambien con gran resultado en las enfermedades nerviosas y debilitantes.—SUS PROPIEDADES CURATIVAS son atribuidas á sus cualidades estimulantes, tónicas y nutritivas, por cuyas virtudes supera pronto las pérdidas sufridas por el organismo.—SU ACCION ES PRONTA, estimulando el apetito y la digestion; promueve la asimilacion y entra directamente en la circulacion con los productos alimenticios.—La dosis prescrita produce una sensacion de bienestar, alejando la depresion de ánimo y la melancolia. De ahí su gran valor en el tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales. Al doble efecto tónico que produce y á su saludable influencia sobre el flujo de las secreciones debe el estar indicado en gran número de enfermedades.

ADVERTENCIA. El prodigioso resultado obtenido por los **Hipofosfitos de Fellows** ha hecho nacer infinidad de imitaciones. M. Fellows, habiendo examinado varias, no encontró dos iguales, y todas difieren notablemente de la verdadera en su composicion, en su libre reacción ácida, en la susceptibilidad al oxígeno cuando son expuestas á la luz ó al calor, en la propiedad de retener la estriquina en solución y en sus efectos medicinales.

OTRA. A fin de evitar que algunos médicos puedan ser engañados con productos imitados, M. Fellows manifiesta á la profesion médica que éles el inventor de la fórmula del **Jarabe de hipofosfitos compuesto de Fellows**, que descubrió y preparó por primera vez para su uso propio el año 1865; que sus testimoniales datan de 1868, siendo el primero un certificado de Aaron Alward, Esq. M. D., alcalde de la ciudad de San Juan, provincia de New-Brunswick (Canadá), que el gran sello adherido lleva la fecha del 6 de Febrero de 1868, y que la primitiva fórmula no ha sido nunca alterada.

Finalmente, M. Fellows recomienda la lectura de los prospectos que envuelven los frascos y en que se hallan detallados dichos testimonios.

Como otros susstitutos más baratos se expenden con frecuencia en vez del genuino, M. Fellows advierte que su Jarabe sólo se despacha con los frascos originales, cuyas marcas distintivas deben prevenir la falsificacion.

BOURBOUGHS, WELLCOME & C.º, *Snow Hill Buildings*.—Londres. E. C.

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: SRES. HIJOS DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, BARCELONA

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 81, para los pobres.



Medallas en Exposiciones : Viena, Filadelfie, Paris, Sydney
HELECHO MACHO y CALOMEL
TENIFUGO preparado por **LIMOUSIN**

El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la *Solitaria*.

F^{ta} LIMOUSIN *, 2bª, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francs.

INSTITUTO DE FRANCIA - PREMIO MONTYON
VINOS DE OSSIAN HENRY
 Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.
con Quina, titulado.
 Composición: 40 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. De extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumo de potencia, tónico, febrífugo.
B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

HARINA LACTEADA H. NESTLE
Vevey
 INVENTOR Y FABRICANTE
PROVEEDOR DE LA REAL CASA
22 PREMIOS
 DE LOS CUALES
 12 Diplomas de honor
 14 Medallas de Oro
ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD
 Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago debilitado.
 Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, generos ultramarinos ó coloniales.
 Agentes en Madrid: Manuel Martín Fernández y González, Cuesta de Santo Domingo, 3.
Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor HENRI NESTLE. — VEVEY (Suiza).

ACEITE MORENO-CLARO
DE HÍGADO DE BACALAO
DEL DR. DE JONGH
 CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR NÚMERO 1 DE LA ORDEN DE ISABELLA CATÓLICA DE ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.
 Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen.
 Contra la TÍFIS y las ENFERMEDADES DEL PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO DE LOS NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECIONES ESCROFULOSAS.
 Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.
 Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 210, High Holborn, Londres.
 Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.
 Depósito en Madrid: Farmacia de D. JOSÉ MARÍA MORENO

VICHY
 Administración: PARIS, 8, rue Moumarre.
Grande-Grille. — Afeciones inflamáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.
Hôpital. — Afeciones de las vías digestivas, pesados del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.
Châtelain. — Afeciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
Hauterive. — Afeciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
 Exista el nombre del manantial en la capsula.
 Depositarios: Dr. José M. Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre), farmacia de los Sres. Martínez, Jacomotrez, 52; Borrell hermanos, M.º Miquel, Dr. Just, R. Hernández, Lomana.

ALGODON IODADO
 de J. THOMAS
 Farmacéutico de primera clase
PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS
 Es el agente más favorable a la absorción del yodo por la piel.
 Es un revulsivo energético é infalible contra:
LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS
 del cuello
DOLORES ARTICULARES
 de la rodilla ó del hombro
NEURALGIAS
TORTICOLIS
PUNTOS DE COSTADO
DOLORES DE RINONES
REUMATISMOS con hinchazón ó sin ella
BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.
 — Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE.
SE INSTANTANEAMENTE, según los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.
 Pédidos á la Agencia Sauerbrey, París — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

Oficialmente adoptada en los Hospitales de París y de la Marina. — Medallas, Exposiciones universales 1878 y 1883.
PEPTONA CATILLON
 en SOLUCION
 representando tres veces su peso de carne asimilable así por el adulto como por la boca.
 Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano, 0,30 bicarbonato de sosa.
En POLVO: Peptona pura en estado seco. — Inalterable. — Superior a la solución.
 1 cucharadita representa 1 cucharada grande de solución y 45 gramos de carne.
 y bajo formas agradables al gusto: **JARABE, ELIXIR, CHOCOLATE**, y sobre todo: **VINO de PEPTONA.** (Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos debilitados. Restablece las fuerzas, el apetito y las digestiones. — 1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos orgánicos de cal, hierro, potasa y sosa. **CATILLON FOSFATADA**)
 Enfermedades del Estómago é Intestinos, Consecución, Anemia, Inapetencia, Debilidad de los Niños, Convulsiones, etc.
Las Peptonas Catillon son las únicas que figuran en el Golein de la Academia de Medicina de París.
PARIS, 3, boulevard Saint-Martin. — Por menor, en todas las Farmacias.

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)
JARABE CROSNIER
 MINERAL-SULFUROSO
 Alquitran y monosulfuro de sodio inalterable
AFECIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL
 Bronquitis, Catarrhos, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.
GRANULOS CROSNIER
 Mineral-sulfuroso
 DEPOSITO GENERAL:
E. NITOT, 21, rue Vieille-du-Temple PARIS
Escribir la firma arriba expresada

JARABE DIGITAL DE LABÉLONYE
 Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.
GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ
 DE LACTATO DE HIERRO
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.
ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA
 de BONJEAN
 (Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)
 La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.
 Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en París y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES